

Edificación *Cristiana*

Nº 276
NOVIEMBRE-DICIEMBRE 2016

Nº suelto: 3,90 €

EDITORIAL
La Diotrefesitis

LA SANA PALABRA PARA TODO EL PUEBLO DE DIOS

*La Oración ...
De Rodillas te lo pido*



Doble Click:
Mamá, quiero ser youtuber



Escatología
Doctrina para Consolación



Artículo
Cristianos Online

MINIEDITORIAL	2
EDITORIAL: EL PELIGRO DE LA DIOTREFESITIS	3
MIRANDO LOS CAMPOS	4
OIR LA PALABRA: DEL PROFETA JEREMÍAS	5
SERIE SERVICIO: APRENDIENDO A SERVIR	6
SERIE: CLAVES PARA ENTENDER EL LIBRO DE LÉVITICO	10
SERIE: LA ORACIÓN DE RODILLAS TE LO PIDO	16
ARTÍCULO: CRISTIANOS ONLINE	19
MAS LIBROS, MAS LIBRES	23
SERIE ESCATOLOGÍA: DOCTRINA PARA CONSOLACIÓN	31
DOBLE CLICK: MAMÁ, QUIERO SER YOUTUBER	35
DIOS CON NOSOTROS	37
COMPARTIENDO IDEAS	39
RINCON POÉTICO	40

VARIOS



Editorial

Libros

Levítico

SECCIONES



Doble Click

Dios con Nosotros

Oír la palabra

SERIES



Escatología

La Oración

Aprendiendo a Servir

Edificación Cristiana

C/ Trafalgar, 32 2º A – 28010 Madrid. Tel./Fax: + 4488968
 revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com
 Director: Antonio Ruiz – Redactor jefe: David Vergara
 Redacción: Alberto Arjona, Orlando Enríquez, Jorge Saguar y
 Carmen Garrido.

Diseño y maquetación: Carmen Garrido
 Webmaster: Rubén Henares
 Administración: Alison Barrett

Créditos fotográficos: Banco de imágenes EC - Cesiones de particulares para EC; búsqueda de imágenes Creative Commons: Marco Antonio Llave

www.pixabay.com (página: 6) - www.flickr.com (páginas: 3, 7, 8, 13-15, 16-22, 31-34, 30, 40) - www.calvarychurch.com: (página 10) – atlasdelabiblia.wordpress.com (página 11, 12) - Autores citados a pie de foto.

Editada por el Centro Evangélico de Formación Bíblica (CEFB)
 Empresa periodística 1.228. Depósito Legal: M-12670-1969
 Tirada de 1.100 ejemplares.

La Redacción no se identifica necesariamente con las opiniones vertidas en las colaboraciones. Permitida la reproducción de artículos o noticias de ésta publicación, siempre que se cite su procedencia y autor.

MINIEDITORIAL**EL SÍNDROME DE ABSALÓN**

Eso del populismo no es nada nuevo. Cuando un político quiere triunfar, entendiendo lo de triunfar como darse un baño de masas y no tanto como conseguir mayor bienestar para la población, tiene que hacer simplemente lo que hizo Absalón. Aprovechándose de ser una persona destacada en Israel, del malestar del pueblo, que casi siempre lo hay, incluso de ser una persona bien parecida (eso a veces también vende), no lo tuvo difícil. La tele de aquel tiempo era la puerta de las ciudades. Junto a ellas se ponía y la estrategia era sencilla y efectiva. Escuchaba a todos los que venían a él y les daba la misma receta: “¡Qué razón tienes!, ¡Qué lástima que yo no tenga poder para gobernar! Dame un abrazo y mira cómo me solidarizo con tu causa”.

¿No se parece esto a muchas de las actitudes políticas que estamos viviendo? Unos porque quieren llegar al poder y otros porque quieren mantenerse en él. Y ese es el problema, el poder como fin y no como medio, no concibiéndolo como herramienta para hacer una mejor distribución de los recursos comunitarios y lograr así mayores cotas de justicia y prosperidad. No es difícil hacer populismo. Se trata de señalar la corrupción de muchos de los que ostentan o han ostentado el poder en distintos niveles y estamentos, que desgraciadamente es real, y apuntar al país de Jauja, donde dicen que se apaleaba a los perros con longanizas.

Hay un tercer ingrediente imprescindible, la desinformación de la sociedad. Nadie debería creer a pie juntillas que los que tanto alardean de sensibilidad con el pueblo pueden ser capaces de cumplir todas sus promesas. Una población informada ha de conocer las posibilidades reales de cualquier gobernante para no dejarse engañar.

Pero aunque las historias de la Biblia sean aplicables a situaciones que los humanos de cualquier época podamos atravesar, también es cierto que su aplicación más apropiada tiene que ver con circunstancias por las que el pueblo de Dios pueda pasar. ¿Es posible que haya también populismos entre nosotros? “Ay, si yo fuera el pastor de esta congregación,... si yo formara parte del consejo de ancianos,... si estuviera en tal o cual comité,... qué mal se hacen las cosas,...”

Puede ser que los que así proceden no pasen de ver los toros desde la barrera, que nunca lleguen a torear, pero quizás consigan su objetivo, mantener una parte de la congregación en una permanente actitud crítica hacia el liderazgo y hacer que las energías que el Señor les ha dado para servir se conviertan en una permanente queja. ■

EL PELIGRO DE LA DIOTREFESITIS

La Biblia, tan realista, no oculta el pecado y la debilidad humanos. Nace con vocación de esperanza y salvación, de modo que al señalarlos no pretende otra cosa sino que cada cual se encuentre con Dios, se arrepienta y experimente la reconciliación con Él, comenzando, a este lado de la muerte, la vida con mayúsculas que solo Cristo da. Es un proceso que solo se vive plenamente en comunidad, “en iglesia”, y en el que todos participamos. Nadie ha llegado a la meta. Tampoco los que somos ancianos-pastores en nuestras congregaciones.

Este año en el que celebramos el 500 aniversario de la Reforma, es una excelente ocasión para volver a señalar la importancia del sacerdocio universal de los creyentes. Es un antídoto contra jerarquías que se imponen y laicos que obedecen despistados. Los responsables en las iglesias, estamos para perfeccionar a los santos para la obra del ministerio (Efes. 4) y todos somos sacerdotes por igual (1 Ped.2:9). Es cierto que en muchos sitios los ancianos/pastores son la diana de muchos que solo conjugan derechos y exigencias, casi siempre, desde la barrera. Ese es otro tema. Hoy señalo otro aspecto, porque no nos engañemos, pensando en global, dentro y fuera de nuestra familia denominacional, la tendencia de muchos hermanos sencillos es situar mentalmente a algunos pastores-ancianos en un nivel superior. Erróneo, pero real. La dedicación a pleno de tiempo de estos puede contribuir paradójicamente, a una degeneración al profesionalizar el ministerio. Esta profesionalización es generadora de espectadores y enemiga de toda vocación y generosidad genuinas, como ya señalaba en su día Maraño con respecto al ejercicio médico. Unos piensan del obrero/pastor: “para eso le pagamos”. Él se dice “me tengo que ganar este sueldo, así que, yo me lo guiso y yo me lo como. El equipo –si es que lo hay- no es quien me moldea. El equipo está al servicio de mi visión particular de las cosas”.

Es parte del caldo de cultivo en el que la diotrefesitis surge. ¿En qué consiste tal dolencia? Los lectores conocen el caso de Diótrefes, señalado en 3 Juan. A diferencia del buen ejemplo de Demetrio y Gayo, él se erigió en líder exclusivo y autoritario, repartiendo excomuniones aquí y allá, y cerrando la puerta ¡al mismísimo apóstol Juan! Así pues, cuando hablamos de diotrefesitis: “dícese de una dolencia sutil, muchas veces lentamente progresiva, según la cual, el anciano/obrero/pastor, en general alguien muy dotado por el Señor en algún área, sabiéndose respetado por su congregación, comienza a estar encantado de sí mismo, desconectado de rendir cuentas a nada ni a nadie, y confunde verdadera autoridad espiritual, esa que sirve amorosamente a los demás, y que se tiene sin que se tenga que reclamar, con un autoritarismo exigente y cargante para los miembros de la congregación. Suele ir



acompañada de expresiones verbales tales como “soy tu anciano” o “soy tu pastor”, antes de encomendar algunas de esas tareas o como respuesta a algunas pegas que los más atrevidos ponen. Los miembros de la iglesia empiezan a dejar de disfrutar de Cristo, convirtiéndose para ellos la vida en una pesada carga puesta por el hombre, llena de activismo aquí y allá, sacrificando el legítimo y necesario tiempo familiar y hasta de sano ocio. Se desconoce el poder del amor. Hay casos en los que se comienza a tener un tic consistente en mirar mucho de reojo al pastor, a ver si está contento, porque si no, la bronca desde el púlpito o a la distancia que sea, está asegurada. Todo esto suele ir asociado a una presión económica sobre los miembros, para que aporten a la visión de la obra que tiene el pastor, suficientemente sutil como para no caer en el “antievangelio de la prosperidad”, más fácilmente identificable, pero que lleva a desconocer la maravillosa libertad que supone ser esclavo de Cristo y no de los hombres, y dar al Señor con alegría en el corazón, según cada cual proponga. El resultado es personas dañadas, a veces familias enteras, creyentes válidos quemados, con una nube encima de sí que impide ver la gloria de vivir cada día con Jesús. Una distorsión de la verdadera vida cristiana

Se trata del abuso pastoral. Su amenaza es constante y nadie está exento de sus terribles sutilezas. Con razón la Alianza Evangélica Española publicaba no hace mucho su guía pastoral para la prevención del mismo, disponible en <http://www.aeesp.net/guia-pastoral>. Quiera Dios que no contraigamos esta enfermedad y pecado. Se requiere el ejercicio de la relación relevante con el Dios que se revela en su Palabra, la lectura vinculante y escrutadora de la misma, el profundo amor de los ancianos/pastores hacia cada persona de la congregación, (y viceversa) así como el rechazo de la autopromoción en pos de la única promoción de la gloria de Cristo; trabajar en equipo, un equipo ante el que rendir cuentas realmente y al que someterse. Estas y otras muchas cosas serán toda una vacuna contra la diotrefesitis. ■

ETIOPÍA

Acabo de regresar de Etiopía después de dos meses de visita a ese país. He estado en ocho nuevas zonas que han sido abiertas desde el último año. En una de estas hay 400 hechiceros, así que se puede apreciar las fuerzas del mal que el evangelista debe enfrentar. En otra área 18 creyentes dan una idea de esta nueva obra. Aunque esta es una zona fuertemente islámica, ahora cuentan con cuatro Asambleas, en un número que fluctúa entre 29 y 155. Algunos andan hasta ocho horas para coger un autobús para venir y vernos, mientras otros han andado por tres horas.

Hay una obra que funciona entre los niños. Unos 28 líderes vienen a Addis Abeba para aprender a trabajar con niños; luego vuelven a su propia área y cada uno de ellos a su vez enseñará a diez maestros de Escuela Dominical. De esta manera están alcanzando a un gran número de niños.

Robert Revie, Tarnofon

ALBANIA

Seguid orando por nuestra obra entre los jóvenes, que incluyen a algunos que pasan por circunstancias y hostilidad en casa de sus padres cuando asisten al grupo de jóvenes o a la iglesia. Orad que Dios por su Espíritu Santo les dé a ellos la paciencia y valor para continuar siguiendo a Jesús. Muchos de los jóvenes no han mostrado mucho interés y, a veces, oposición al evangelio. Sin embargo recientemente cierto número ha comenzado a leer la Biblia o libros cristianos y alguno asiste regularmente a los cultos del domingo por la mañana. Orad para que el Señor en su gracia los llame para salvación y nueva vida en Cristo.

Colin & Elida Stephen, Shkoder

BRASIL

Hemos estado en contacto con una mujer casada llama Janessa por algún tiempo. Su familia estaba muy envuelta en el espiritismo lo que causaba fricciones entre ella y su esposo, e inquietud general en la familia. Su madre amenazó con llevarse al niño pequeño al medium, pero Dios tenía otros planes. Tuvimos el gozo de ver a Janessa venir al Señor y, un poco más tarde, su esposo se entregó a Cristo. Ahora se quieren casar en una ceremonia religiosa y ser bautizados. Su madre ha comenzado a asistir a los cultos. ¡Dios es mayor que nuestros enemigos!

REPÚBLICA DE IRLANDA

Gracias por haber orado por nosotros durante el tiempo pasado en Newcastle, que fue muy provechoso. En la obra con niños creemos que dos niñas hicieron la decisión más importante de su vida, que fue aceptar a Cristo como su Señor y Salvador. Fue de gran ayuda el equipo que colaboró cada día. Muchos de ellos ya han trabajado con nosotros en otras ocasiones y nos agradó ver su crecimiento en el Señor. Colin predicó en ocho ocasiones.

Recientemente seis mujeres asistieron a un desayuno seguido por un estudio bíblico. Fue un tiempo precioso de compartir y aprender juntas. Estas actividades se realizan cada seis semanas. Los otros programas de mujeres, Coffe Hour y estudio bíblico para mujeres, se reanudarán dentro de poco.

Colin & Rosemary Sheldon, Dublin

NORUEGA

Fue estupendo y desafiante pasar tiempo con ancianos y líderes de varias iglesias. Nuestra intención fue animarles a permanecer firmes en su fe, predicar la Palabra y ser fieles a su llamamiento a servir al Señor con gozo, sinceridad y propósito. Serán de gran valor vuestras oraciones por ellos.

Recientemente hemos estado visitando varias iglesias en la isla de Karmoy para enseñar y animar al pueblo del Señor. Fue estupendo ver a tantos asistir a los cultos. Se hicieron arreglos especiales para los niños que vinieron, y Dios bendijo su Palabra. A lo largo de los años la isla ha tenido excelentes maestros de la Biblia noruegos, y todavía hoy, Dios está levantando jóvenes con dones para llevar adelante el ministerio. Seguid orando, por favor, por los estudios bíblicos regulares en la prisión que son visitados por una variedad de personas, incluso de diferentes credos.

Nat & Jennifer Rodgers, Skien

La Institución Misionera del Triángulo y Alta Paraiba (IMTAP) es una agencia misionera que trata de ayudar a obreros nacionales que residen en Brasil y otras naciones de habla portuguesa. IMTAP tuvo recientemente una conferencia anual en Uberlândia, donde un extranjero y dos obreros nacionales tuvieron la predicación. El tema de la conferencia fue "Sirviendo al Señor con gozo y contentamiento". Además, varios obreros de diferentes partes dieron reportajes interesantes y la asistencia fue de 400 personas.

Walter & Elizabeth Alexander, Uberlândia

DEL PROFETA JEREMÍAS

Jer. 1:1-9

Por Pedro Puigvert

El ministerio de Jeremías tuvo lugar durante el reinado de varios reyes de Judá a los que nombra (vv.2-3) y hasta el año en que Judá fue llevado al cautiverio. No menciona los reinados de Joacaz y Joaquín, ni tampoco su ministerio durante el exilio, pero en la parte final del libro vemos que lo continuó ejerciendo en tiempos del gobernador Gedalías y también en Egipto donde fue llevado por judíos que desobedecieron a Dios. Su ministerio no fue nada fácil ante la incomprensión y oposición de sus compatriotas, pues tuvo que pasar por muchas aflicciones. Su ministerio duró unos 40 años.

1. UN LLAMAMIENTO POR LA PALABRA DE DIOS (v.4)

Como la mayoría de profetas su llamamiento no es fruto de un deseo personal, sino que fue por iniciativa de Yahweh por medio de su palabra. Pertenece a una rama sacerdotal, que ya no ejercía, pero estaba familiarizado con las Escrituras y por ellas se suscitaría su vocación, aunque se resistió a aceptarla.

2. CONSAGRADO PARA EL MINISTERIO ANTES DE NACER (v.5)

Mucho antes de haber sido formado en el vientre de su madre, Jeremías había sido conocido, santificado y dado por Dios como profeta. Son cuatro verbos, unos de carácter general y otros específicos con relación al ministerio.

2.1. FORMADO.

Aunque el proceso biológico de formación corresponde a los padres, sin embargo, detrás de cada vida humana está Dios: te formase. Como el hombre es un ser completo dotado de una parte material y otra inmaterial, podemos decir que hemos sido creados por Dios. De ahí se desprende, de manera secundaria, que el aborto es un gran pecado porque destruye lo que Dios ha formado, aunque no haya nacido.

2.2. CONOCIDO.

La acción divina sobre este profeta empezó incluso antes de su concepción, cuando ya le preparó para ser su siervo en una época de la historia de su pueblo. En el AT, el conocimiento de Dios surge de su atributo de omnisciencia. El conocimiento de Dios no procede de su presencia, es decir, de conocer anticipadamente lo que será, sino de su voluntad soberana. Primero lo conoce y luego lo llama (Ro. 8:29-30).

2.3. SANTIFICADO.

La acción divina fue separadora, que conduce al llamamiento y a su designación para el ministerio que debía



realizar con una clara comisión. La santificación del siervo de Dios forma parte del proceso de crecimiento espiritual de todo creyente, hasta que recibe el llamamiento para ser consagrado a la misión confiada por Dios.

2.4. DADO.

Su ministerio consistiría en proclamar el juicio de Dios en las naciones, una obra difícil por la situación de Judá y el resto de pueblos.

3. LA RESISTENCIA A ACEPTAR EL MINISTERIO PROFÉTICO (6-9).

Jeremías quería evadir su responsabilidad rechazando el ministerio profético con la excusa de ser niño, más bien joven, pues tendría unos 20 años. Lo que quería manifestar es que todavía no estaba preparado para ejercer un ministerio que necesitaba de mucha preparación y experiencia. Esta objeción no era válida, porque no era él quien debía decidir su aptitud, sino el que lo llamaba y enviaba.

Dios tocó su boca, es decir, le dio un mensaje y la promesa que estaría con él para librarle de los que querían impedir que hablase. Lo único que debía hacer es obedecer la voluntad divina. ¿Te ha llamado Dios a ejercer un ministerio? ¿Le pones excusas? En la actualidad puedes prepararte en muchos lugares y maneras de modo que la falta de preparación no es excusa, sino una falta por no hacerlo.

Conclusión.

El Dios que nos ha creado es el que llama a ejercer el ministerio en su iglesia. Nadie tenga en poco la juventud de los jóvenes llamados al ministerio, pero no olvidemos que la santificación incluye también la preparación bíblica para servir. ■

SEÑOR Y MAESTRO

JUAN 13: 1-20

Por Alberto Arjona

...“El reino de Dios es un reino que contrasta de manera radical con la mente del hombre caído. Por eso la enseñanza de Jesús chocaba frontalmente con la de sus contemporáneos, incluidos sus discípulos. Y por eso sí-gue chocando con la nuestra. El rico se hace pobre para enriquecernos a nosotros.”...

(2Co.8:9)



dietmaha

Nos ha parecido muy conveniente hacer un retrato del Siervo de Yahweh, a lo que hemos dedicado varios artículos anteriores, antes de entrar directamente en esta escena tan conocida, y a veces tan estereotipada, en la que vemos al Señor sirviendo entre los suyos. Conveniente y necesario. No se trata de un mero ejemplo de humildad de parte de Jesús sino de la manifestación del propio carácter de Dios y su Mesías puesto en acción.

JESÚS SABÍA.

Sabía que su hora había llegado, sabía que el Padre le había dado todas las cosas y sabía que había salido de Dios y a Dios iba. Había llegado la hora de la entrega,

la pasión y la muerte, sí, pero Juan va más allá; no menciona el aspecto fatídico de dicha hora sino que anticipa el resultado, el triunfo, el objetivo conseguido con su muerte redentora; había llegado la hora para que Jesús pasara de este mundo al Padre. Una hora de la que aunque Juan no mencione la cruz de forma explícita, sí explica la causa de la misma: los amó hasta el fin. Pasar de este mundo al Padre. Recordemos que Jesús está celebrando la pascua con los suyos y que precisamente “pascua” significa paso o tránsito. Jesús no solo es el cordero pascual sino que él mismo experimenta su propia pascua, del anonadamiento a la exaltación; es oído por el que podía librarle de la muerte a causa de su temor reverente (He.5:7).

Notemos cómo Jesús es el dueño absoluto de la situación. No en vano sabía que el Padre le había dado todas las cosas en sus manos, lo que incluye el control de la propia traición de Judas que libremente permite.

¿Qué vieron los discípulos? Que siendo el dueño de todo se levanta, se despoja su manto, se ata una toalla a la cintura, toma una palangana y comienza a hacer el trabajo propio de un esclavo. Un trabajo tan humillante que un judío, aunque estuviera en una casa como siervo, podía legalmente negarse a realizarlo. Es necesario que pensemos en las implicaciones, aunque nos sea desagradable. Se trataba de lavar los pies, de hurgar entre los dedos y quitar la suciedad acumulada de andar por los caminos polvorientos de aquel tiempo. ¡Y Jesús lo hace! ¿Trataba de ilustrar la verdadera humildad? ¿Realizó un servicio real? ¿Era solamente una escena simbólica para enseñar verdades espirituales?

FORMA DE SIERVO.

No podemos leer este pasaje sin que nos venga a la



Ed Bierman

mente la expresión de Pablo sobre aquel que siendo en forma de Dios tomó forma de siervo (Fil.2:6-7). Lástima que en castellano la palabra “forma” la tomemos como sinónimo de apariencia o semejanza. La palabra que usa Pablo es morfe, que expresa naturaleza o esencia, referida en este caso a Cristo como Dios y como siervo. Jesús se hizo un siervo real, no estaba dramatizando una enseñanza sino realizando un servicio, el servicio más humilde. A eso vino, no a ser servido sino a servir y dar su vida por muchos (Mr.10:45).

Nadie le estaba humillando; él se humilló. Hay una gran diferencia. Claro que muchos le humillaron: en la casa de Caifás, en el pretorio, colgado en una cruz,... porque a su humillación no puso límites. El último escalón sería la muerte, ¡y muerte de cruz!, la muerte de los malditos.

Un ejemplo. Por supuesto que el acto en sí, un acto real y hecho de corazón, es también un ejemplo para nosotros; así lo manifestó el propio Señor (15). Y como los humanos somos maestros en el arte de hacer subterfugios, tendemos a quitarle fuerza al como yo os he hecho, vosotros también hagáis. Sabemos que en el transcurso de aquella cena surgió el tema de quién sería el mayor entre ellos. La respuesta estaba dada, no necesitaba más palabras. Tenían entre ellos al “Mayor” y no solo habían visto una escena sorprendente, impactante, sino que, aunque en calidad de ser receptores pasivos, participaron en primera persona de aquel acto. Jamás olvidarían la impresión de ver a Jesús ceñido con una toalla delante de cada uno de ellos, a modo del más humilde limpiabotas de nuestro tiempo, sintiendo las manos del Maestro que arrancaban de entre sus dedos la suciedad acumulada propia de andar por aque-

llos caminos.

Nada tenemos que objetar si en determinadas tradiciones cristianas, no solo en la romana, simbolizan de esta manera que los que gobiernan la iglesia son los que sirven, que los mayores se hacen los menores; eso sí, siempre y cuando esa dramatización exprese una verdadera realidad así sentida.

UNA ENSEÑANZA ESPIRITUAL.

La reacción de Pedro va a dar lugar a un diálogo entre el Maestro y el discípulo con una clara enseñanza espiritual acerca de la santificación del creyente. Se ve que Pedro no fue el primero al que el Señor lavó los pies, a juzgar por el v.6; así que estaría atónito contemplando la escena y sabiendo que en un momento llegaría también a él. Estaría pensando algo parecido a lo que pensó Juan el Bautista al ver avanzar a Jesús hacia él para ser bautizado: Yo necesito ser bautizado por ti, ¿y tú vienes a mí? A cualquiera de nosotros le hubiera pasado lo mismo.

La respuesta de Jesús a Pedro sobre que aún no podía entender lo que estaba haciendo pero que después sí lo comprendería, parece que no le satisface. Todavía no es el Pedro dócil que deja las respuestas y los tiempos en manos de su Señor. ¿Cuándo lo entendería? Desde luego Jesús no se refiere a ese después como la explicación que iba a dar a continuación una vez acabado su humilde servicio. Claro que lo entendería, pero sería después de la muerte del Señor, de su resurrección, ascensión y venida del Espíritu Santo.

¿De qué estaba hablando entonces Jesús? El v.10 nos da una buena pista. Era costumbre que los que asistían

a una fiesta, una boda o una cena, como es el caso aquí, acudieran bañados a la misma. Así que al entrar en la casa a la cual alguien había sido invitado, un siervo se ocupara de lavarles los pies, pues seguramente se los habrían manchado en el camino. Así que tenemos la afirmación de Jesús en cuanto a que ellos, los discípulos, estaban limpios todos, a excepción de Judas. Evidentemente Jesús se estaba refiriendo a otro tipo de limpieza, la limpieza interior y completa que se realiza cuando alguien forma parte de la comunidad mesiánica, cuando sus pecados han sido perdonados, lavados en la sangre de Cristo, cuando ha sido justificado. Claro que se acumula "basura" en el andar de cada día que hay que mantener a raya dejando que el Espíritu Santo haga su obra de santificación en nosotros.

Comenta W. Hendriksen cómo Juan nos habla del nacimiento espiritual en el capítulo 3, del agua espiritual en el 4, del alimento espiritual en el 6 y ahora, en el 13, de la limpieza espiritual.

MAESTRO Y SEÑOR.

Vosotros me llamáis Maestro, y Señor; y decís bien, porque lo soy. La afirmación de los discípulos en cuanto a la identidad de Jesús, o al menos en lo que su Maestro suponía para ellos, es aprobada por el Señor: decís bien. Ahora bien, deberíamos reflexionar si nuestros conceptos sobre Jesús y los términos con que los expresamos hacen justicia a su Nombre. Seguramente el "me llamáis" está a años-luz del "lo soy". No puede ser de otra manera. Por mucho que los discípulos estimaran a su Maestro por encima de cualquier rabino, difícilmente iban a valorar justamente a quien tanto les había enseñado y tantas señales les había mostrado. No podían. Jesús era mucho más que el más grande de los maestros. Todavía era pronto para encajar que Dios nos ha hablado en Hijo. Dios mismo revelándose en una pantalla humana para que los rayos directos de su gloria no nos cegasen. Sabemos cómo es Dios, qué siente, cómo piensa; el que me ha visto a mí, ha visto al Padre. Es el resplandor de su gloria, y la imagen misma de su sustancia.

No solo Maestro, también le llaman Señor. Es cierto que hay un uso progresivo del término "Señor" en el evangelio de Juan para dirigirse a Jesús, mientras el de "Maestro" va en disminución. Es después de la resurrección cuando ya el término "Señor", kurios,

se usa con toda su fuerza y convicción expresando así su divinidad. Por mucha reverencia que los discípulos mostrarán al dirigirse a su Maestro y Señor, todavía no había llegado el momento en el que pudieran entender que Dios lo exaltaría hasta lo sumo, y le daría un nombre que es sobre todo nombre, para que en el nombre de Jesús se doble toda rodilla de los que están en los cielos, y en la tierra, y debajo de la tierra; y toda lengua confiese que Jesucristo es el Señor (el Adonai del Antiguo Testamento), para gloria de Dios Padre (Fil.2:9-11).

Veamos nosotros ahora la escena a este lado de la cruz. No nos es difícil imaginar a Jesús agachado, lavando los pies de los suyos; seguro que en múltiples ocasiones hemos elaborado esas imágenes mentales cada vez que consideramos el pasaje. Pero nos resulta prácticamente imposible imaginar al Rey de gloria, al Dios-Hombre, al que se hizo siervo sin dejar por ello su naturaleza divina, quien está agachado delante de nosotros sirviéndonos.

Pensar en ello sugiere en nosotros cierto paralelismo con la escena de la llamada transfiguración. El que se manifiesta con el rostro resplandeciente como el sol y sus vestidos blancos como la luz, y de quien el Padre dice: este es mi Hijo amado, en quien tengo complacencia (Mat.17:5), se pone a hablarles inmediatamente a los suyos de pasión y muerte. El reino de Dios es un reino que contrasta de manera radical con la mente del hombre caí-

do. Por eso la enseñanza de Jesús chocaba frontalmente con la de sus contemporáneos, incluidos sus discípulos. Y por eso sigue chocando con la nuestra. El rico se hace pobre para enriquecernos a nosotros (2Co.8:9). La Biblia abunda en ese tipo de contrastes; Dios quiere que pensemos como él piensa. El Rey, un bebé de ocho días (¿hay algo más débil que un bebé?), cuyos padres presentan la ofrenda en el templo que correspondía a los pobres, lo contemplamos en brazos de un anciano (¿hay algo más débil que un anciano?) que exclama: ¡han visto mis ojos tu salvación, la cual has preparado en presencia de todos los pueblos! (Lc.2:30-31). ¿La salvación de Dios? ¿No es de locos? ¿No es de locos también contemplar a un Mesías crucificado, que el León de la tribu de Judá se manifieste como un cordero inmolado o que el Hombre glorificado en quien habita toda la plenitud de la deidad se presente con las marcas del sacrificio?

El Señor, el Maestro, sigue sirviéndonos; ahora como intercesor, como Sumo Sacerdote. En un sentido, sigue inclinándose delante de nosotros para purificarnos de nuestra inmundicia. Dice David Gooding: "No hay ninguna duda de que todos y cada uno de nosotros nos perderíamos si no tuviéramos un Sumo Sacerdote que constantemente y sin interrupción intercede en favor nuestro". Un sacerdote que se muestra paciente con los ignorantes y extraviados (He.5:2). ■



Roberto Taddeo

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A Edificación Cristiana

Nombre y Apellidos _____

Dirección _____

C.P. _____ Localidad _____ Provincia _____

Teléfono _____ Móvil _____ Email _____

La suscripción anual comprende 5 números en papel y aquellos que lo deseen en PDF. España, 19 €. Europa, 25 €. Resto de países, 35 \$. Número suelto, 3,90 € Nueva Modalidad: 5 números en PDF 5 €.

El pago puede hacerse (marcar la forma elegida) por:

- Transferencia bancaria a la cuenta ES93 2100 2122 7002 0031 7757 (La Caixa)
 Domiciliación bancaria

(Si desea otra forma de pago como giro postal, reembolso, etc. póngase en contacto con nosotros)

Enviar a nombre de Edificación Cristiana, C/ Trafalgar, 32 – 2ªA – 28010 Madrid
 Tel. Y Fax: 914 488 968 – Email: revistaedificacioncristiana@gmail.com - www.edificacioncristiana.com

CLAVES PARA ENTENDER EL LIBRO DE LEVÍTICO

Capítulos 15.16.23

Las leyes de la Impureza cúltica y las fiestas

Por José Hutter



calvarychurch

Antes de llegar al significado de los días y tiempos festivos, nos queda por aclarar el significado del **capítulo 15** que habla de las impurezas cúlticas. El texto menciona cuatro casos que impiden la participación de un hombre o una mujer en el culto y todos tienen que ver con la pérdida de líquidos corporales. Brevemente quiero hacer las siguientes observaciones:

1. En el caso del hombre se trata de una pérdida de semen (v. 1-18) y en el caso de la mujer de una pérdida de sangre por la menstruación (19-33).
2. No se trata - de la misma manera como en los capítulos 11-14 - de reglas de higiene. Lo que se describe aquí es una impureza estrictamente limitada a la participación del culto a Dios con un significado espiritual.
3. El flujo de semen voluntario (versículo 18: relaciones sexuales) o involuntario (16-18) y el flujo sanguíneo de la menstruación (19-24) no exigen un sacrificio de purificación, sino la aptitud cúltica se restablece automáticamente al final del día que ocurre con la puesta del sol siguiente.
4. El flujo de líquido a través del órgano sexual masculino que obedece a razones de enfermedad (2-17) exige un sacrificio. De la misma manera los versículos 25-30 no se refieren al periodo normal de la menstruación sino

a un fenómeno de irregularidad o de enfermedad. En este caso también se requiere una ofrenda de purificación.

5. El principio didáctico que hay detrás de estas leyes obedece al mismo principio expuesto en el capítulo 12: la pérdida de líquido corporal simboliza la muerte y es por la tanto incompatible con el culto a un Dios que es vida.
6. La historia de la mujer con el flujo de sangre en Mateo 9:20-22 hay que entenderlo ante el trasfondo de este capítulo. Ella, por su flujo permanente, no solamente sufrió la dolencia física sino quedaba excluida de forma permanente del culto en Israel. Al sanarla Jesús y no regañarla por haberle tocado demuestra que él no se vuelve impuro porque precisamente ha venido para cumplir esta ley por su muerte en la cruz.

El capítulo 16, sin embargo habla específicamente de la fiesta más importante en el culto del templo: el día de la expiación. A veces los judíos lo llamaban simplemente "El Día". El día se celebraba en ayuno y oración, aunque desde la destrucción del templo ya no se celebra con un sacrificio. Es una de las grandes tragedias del mundo judío que ahora no se puede llevar a cabo el ritual para el día de expiación. Y por lo tanto, en la teología judía actual no existen prácticamente referencias a este sacrificio y de

hecho se relaciona este día con todo tipo de supersticiones. Vamos a comentar brevemente algunos versículos:

- Es interesante la conexión en el **versículo 1** entre la muerte de Nadab y Abiú y el día de la expiación. Sin lugar a dudas esto subraya la importancia y solemnidad de entrar en el lugar santísimo.
- Aarón y los sumos sacerdotes después de él no pueden nunca entrar en este sitio, salvo una vez al año (**16:2**). Pero en este día el sumo sacerdote tenía que entrar, probablemente tres, incluso cuatro veces. Llegamos a esta conclusión después de estudiar el capítulo cuidadosamente
- En el AT el acceso del sumo sacerdote al lugar santísimo fue incompleto en cuanto al alcance de la redención.
- El resultado de entrar sin autorización significa exponerse a la muerte. Nadie puede estar en la presencia del Señor sobre la base de su propia justicia. Esto era el sitio donde Dios residía. La "nube" que se menciona en el 16:2 es la shekiná, la gloria del Señor.
- En los **versículos 3 y 4** se exponen los objetos con los cuales Aarón puede entrar. De nuevo, algunas cosas merecen un breve comentario. Dios ha llamado a los sacerdotes y es Dios quien pone las condiciones. Ningún hombre tiene por sí mismo el derecho de establecer condiciones para el acceso a Él. El que por ejemplo dice que sobre la base de buenas obras se puede acercarse a Dios, pone sus propias condiciones. Pero Dios es Soberano y es su derecho de poner las condiciones. Lo que el sumo sacerdote tiene que llevar al Lugar Santísimo tiene que ver con los sacrificios y con los vestidos.
- Incluso en este día el sumo sacerdote tiene que cambiar sus vestidos. Cuando desempeña su servicio y ministerio sacerdotal tiene que llevar las túnicas y todos los vestidos hecho de lino. Estas

ropas se caracterizan por su limpieza. Simbolizan la verdad. El sumo sacerdote - para acercarse a Dios y hacer de mediador entre Dios y el pueblo - tiene que ser completamente santo. En Hebreos 7 tenemos precisamente el día de redención como telón de fondo. **Hebreos 7:26** habla de la santidad del sumo sacerdote no como algo apartado para uso exclusivo de Dios, como en muchas otras ocasiones, sino como persona que tiene santidad en sí misma - aunque obviamente de forma simbólica ya que ningún ser humano puede cumplir esta condición. Pero también es evidente que el cumplimiento de Levítico 16 la tenemos en la persona y el ministerio del Señor Jesucristo.

Vamos a intentar ahora aclarar el orden de los acontecimientos que rodean este día tan especial tal y como están registrados en el capítulo 16. Siete días antes de la fecha del Día de la Redención, el sumo sacerdote se acercaba al templo para vivir allí. En este tiempo solía entrenar y practicar las diferentes partes de la ceremonia. Cada detalle era importante y no podía haber ningún error.

En el mismo día había tres tipos de sacrificios:

- a. Un sacrificio de la mañana y la tarde diario
- b. Luego sacrificios festivos después del sacrificio expiatorio
- c. Y finalmente el sacrificio expiatorio propio del día.

En total 15 animales fueron sacrificados.

La ceremonia empezó temprano por la mañana con el baño ritual. Luego el sumo sacerdote se pondría sus vestidos para el sacrificio. Veamos el orden al que siguió la ceremonia:

- Primero, el sumo sacerdote tenía que sacrificar un becerro y un macho cabrío por sus propios pecados, lo cual incluyó una confesión de los mismos.
- Luego tomó una urna con dos suertes y cogió una de las dos. El significado de cada uno era distinto. Una significaba "para el Señor y para el altar". Y el otro: era para enviarlo al desierto. Cada suerte decidió sobre el destino de uno de los dos machos cabríos. Del significado de la expresión "Azazel" hablaremos en seguida.

- A continuación, el sumo sacerdote tenía que sacrificar un becerro para poder entrar en el lugar santísimo.

- Después, el sumo sacerdote mismo podía entrar en el lugar santísimo. Esto nos aclara una verdad espiritual muy importante: Aarón tenía acceso a este lugar, pero era un acceso velado



atlasdelabiblia.wordpress.com



esta escrito

por humo, aparte del velo.

- Una vez terminada la estancia del sumo sacerdote en el lugar santísimo, luego saldría para ofrendar el macho cabrío.
- Después entraría de nuevo en el lugar santísimo.
- Al salir de nuevo pondría sus manos sobre la cabeza de la cabra en señal de identificación y acto seguido cambiaría sus vestidos.
- Finalmente, por la tarde, el sumo sacerdote presentaría el correspondiente sacrificio de la tarde.

Nos queda por aclarar el significado de la palabra "Azazel" (16:8.10). Algunos han pensado que se podría tratar de un nombre que se refiere al diablo o a uno de sus demonios. De hecho, algunos comentaristas hablan de un "demonio del desierto."

Aparte de la problemática teológica que implicaría un sacrificio dedicado a Satanás o a uno de sus demonios, tampoco hay nada concreto que indique en esta dirección. Otros comentaristas mencionan que la palabra podría ser simplemente sinónimo de "desierto" y significar algo como "tierra deshabitada". El problema realmente es que el significado de la palabra hebrea no está nada claro. Lo más probable, sin embargo, es entender la palabra como "para la salida." Simplemente se referiría a un macho cabrío que sale del campamento.

Quedan algunas cosas más en este capítulo que valen la pena dedicarlas un breve comentario:

a. Las vestimentas de lino blanco

El sumo sacerdote tiene que dejar su vestimenta normal para ponerse otra especial. No es difícil entender que simboliza que Cristo tenía que "vestirse" con otra naturaleza: la humana. Es la parte que corresponde a la humi-

llación de nuestro Señor de la cual habla Filipenses 2

b. En todo el capítulo Aarón actúa bajo dirección divina.

En prácticamente todos los versículos se usa la forma gramatical que corresponde a nuestro imperativo: "entrará", "vestirá", "tomará", "hará", etc. De la misma manera Jesucristo actúa siempre de acuerdo con la voluntad de Dios.

c. Se dice claramente en este capítulo que Aarón tenía que actuar sólo.

Solo él puede entrar en el lugar santísimo. En el AT y en el NT dice que el Mesías actuará solo: **Salmo 22:11; 69:20; Hebreos 1:3**. Nadie podía ayudarlo en esta tarea de llevar a cabo la obra de la redención.

d. Otras verdades nos hablan de múltiples aspectos de la obra redentora del Señor Jesucristo que solo se pueden mencionar brevemente:

- Aunque el día de la Redención se celebraba solo una vez al año, no había año donde no se celebró. Esto habla elocuentemente del pecado que forma parte inseparable de nuestra naturaleza
- La naturaleza del sacrificio principal del Día de la Redención resalta el aspecto de propiciación. La sangre de animales, y no de los pecadores fue esparcida sobre el trono de gracia. Es un sacrificio de sustitución y estamos hablando de una satisfacción penal. No puede haber redención sin el pago de una deuda. Nuestra deuda. Además la idea de la "propiciación" habla de la ira justa de Dios contra el pecado y el pecador.
- Solamente la sangre de los animales del sacrificio puede tocar el trono de gracia. Esto habla del valor del sacrificio como lo expresa **Hebreos 9:13**.
- El perdón de Israel no fue permanente, sino solamente por un año. Tenía fecha de caducidad.
- El medio de la redención era el derramamiento de la sangre. La Biblia nos enseña que la vida está en la sangre. Derramar sangre es matar. Somos justificados por la sangre. Si el Señor hubiera muerto por un ataque de corazón, no habría perdón. Tenía que ser una muerte violenta. Por lo tanto, no se puede hablar de redención sin hablar de la sangre de Cristo.
- Los beneficios de la redención provisional de este sacrificios mantenían a Israel en comunión con el Señor por otro año. A esto se refiere **Hebreos 9:15**: Jesús murió también por los pecados pasa-

dos, los del AT, no solamente por aquellos que vivirían después. Los santos del AT se salvaron por "crédito" en un pago que se iba a llevar a cabo más adelante.

- Todo se hace bajo la autoridad divina. El sistema levítico tenía la función de prepararnos para la venida de Cristo. En **Juan 10:18**, Jesucristo dice hacer la voluntad del Padre para dar su vida por nosotros.
- El pasaje central del NT sobre Levítico 16 es **Hebreos 9:23-10:5**.
- **Levítico 16:29-31** nos habla del papel del pueblo en este día. No podían hacer otra cosa que observar pasivamente los acontecimientos. Su tarea consistió en descansar. Esto es interesante porque nos enseña que no se recibían los beneficios de este día de forma automática. El pueblo tenía que entrar en esta experiencia en un nivel personal. El individuo tenía la tarea de afligir su alma en arrepentimiento. Para esto hace falta reflexión y ayuno. **Levítico 23:29** estipula que aquellos que no guardan el mandamiento de descansar tenían que morir.

Esto nos lleva ahora al tema de los tiempos festivos y los días de fiesta en Israel. Israel tenía siete fiestas importantes (capítulo 23). Antes de estudiarlos brevemente más adelante, vamos a identificarlos brevemente.

- **(1-5) La Pascua** (*pesaj* en hebreo) que se celebraba el 14 de nisán donde se conmemoraba la salida de Egipto.
- **(6-9) La fiesta de los panes sin levadura** (15-22 de nisán) siguió inmediatamente después y está relacionada también con la salida de Egipto. No había tiempo para hornear un pan normal por las prisas de la salida.
- **(10-15) En medio de la celebración de los panes sin levadura está la fiesta de los primeros frutos** o de las primicias (16 de nisán). Es muy interesante que esta fiesta coincide con el día de la resurrección de Jesucristo.
- **(16-23) La siguiente fiesta en el calendario hebreo era pentecostés** que se celebraba 50 días más tarde. El nombre viene del griego y está relacionado con el número 50. En hebreo la fiesta se llama *shavuot*, la fiesta de

las semanas. Es la fiesta que en el Nuevo Testamento se relaciona con la venida del Espíritu Santo.

- **(24-26) En otoño, en el mes de tishri** había otras 3 fiestas: el primer día de tishri se celebraba el **año nuevo, rosh hashaná**, que en Levítico se llama **fiesta de las trompetas**. Las trompetas realmente son los *shofarot* hechos de cuernos de un antílope o de un macho cabrío. La fiesta significa que Israel se reúne de nuevo y más adelante era el día donde se celebraba el acceso al trono de un nuevo rey. Es curioso que todo indica que el nacimiento de Jesucristo ocurre precisamente el 1 de tishri (sería un tema amplio para otro estudio).
- **(27-33) Diez días más tarde se celebra el Yom Kippur**, la fiesta de la Redención.
- **(34-44) Y finalmente, el 15 de tishri se celebra sukkot, la fiesta de los tabernáculos** que recuerda el cuidado de Dios en el desierto para con Israel.

La palabra hebrea para fiestas señaladas era "jag" y solamente se menciona en conexión con tres fiestas: pascua, panes sin levadura y tabernáculos. Esto eran las fiestas obligatorias.

La palabra que se usa para normalmente es la palabra "mo'ed" que significa tiempo fijado

Todas las fiestas tienen que ver con la función del pueblo de Israel bajo el Antiguo Pacto y en este sentido han sido cumplidas por la muerte de Jesucristo en la cruz y reflejan algún aspecto de la redención en Cristo. Tienen que ver con momentos especiales en la vida de Israel, pero también con cosas que han sido reveladas en el NT. Vamos a ver de nuevo cada una de las fiestas, pero ahora bajo el aspecto de su relevancia en el NT.



panes

1. Pesaj (1-5)

- En 1 Corintios 5: 1-7 tenemos una interpretación del NT de estos acontecimientos: Jesucristo es un sacrificio para nosotros. Era una fiesta muy importante para Israel, porque su estatus como pueblo de Dios descansaba sobre esto. De hecho, hasta el día de hoy se reflejan en el séder - el orden de la celebración de la fiesta de la pascua - paralelismos más que sorprendentes que nos conectan con la muerte de Jesucristo como cordero pascual.

2. Panes sin levadura (6-8)

- Como ya hemos visto, esta fiesta comienza inmediatamente después de la celebración de la Pascua, el día siguiente. Por la tarde el día 14 se sacrifica el cordero de la Pascua. El día 15, que empieza por la tarde, - es decir: inmediatamente después -, se celebra la fiesta de los panes sin levadura. Hay una estrecha relación entre nuestra justificación y la santificación. En **1 Corintios 5:8**, Pablo compara la fiesta de los panes sin levadura con la santificación. Pablo usa la Pascua como algo que se celebró. Su significado pertenece al pasado porque ha sido cumplido en Cristo.
- La fiesta se celebraba durante toda la semana, siete días, lo cual nos podría indicar que la santificación es algo que dura toda nuestra vida.

3. Fiesta de las primicias (9)

Como ya hemos visto, esta fiesta se celebraba dos días después de la pascua, el día 16 de nisán. Es el día cuando solía empezar la cosecha de la cebada.

1 Corintios 15:20.23 pone esta fiesta en conexión con la resurrección.



Nacho

Los israelitas no podían comprar o vender cebada hasta que no se hubiera presentado el sacrificio. Esto era un tipo del día de acción de gracias anticipado de los cereales que quedaban todavía en el campo y que tardarían aproximadamente mes y medio para ser recogidos.

El apóstol Pablo nos explica que esta fiesta es una imagen simbólica de la resurrección. Jesucristo es el representante que se compara en su resurrección con todos los redimidos.

4. La fiesta de pentecostés (Lev. 23:15-17)

50 días después de la Pascua se celebra pentecostés. Como ya vimos es también una de los tres fiestas obligatorias para el israelita. En el Nuevo Testamento lo tenemos en Hechos 2 y es precisamente este día que podríamos llamar el cumpleaños de la iglesia. Tradicionalmente, los judíos celebran en este día también la entrega de la Ley en el monte de Sinaí a Moisés.

Hechos 2 es por lo tanto el cumplimiento del elemento profético relacionado con esta fiesta. Muchos interpretan el simbolismo de los dos panes en el sentido que representan ahora los dos grupos de los cuales se compone la Iglesia: judíos y gentiles. Es curioso que el libro de Rut se leyó tradicionalmente en el día de pentecostés. Judíos y gentiles serán bendecidos por su Mesías.

Y otro detalle nos llama la atención: los panes de pentecostés eran panes con levadura, a diferencia de los panes de la pascua. Se trata de un reconocimiento de la bondad de Dios.

5. Fiesta de las trompetas

En el calendario judío hay ahora una época sin fiestas, hasta el mes de tishri que es el séptimo mes. Las trompetas simbolizan la reunión del pueblo de Dios. Hay varias referencias en el Nuevo Testamento a estas fiestas, por ejemplo en 1 Corintios 14:8, 1 Tesalonicenses 4:16 y Mateo 24:31

6. Yom Kippur

Sobre este día ya hemos comentado extensamente antes. Hay muchísimas referencias en el NT a este día particularmente en la epístola de Hebreos que es el mejor comentario sobre esa parte del libro de Levítico.

7. La Fiesta de los Tabernáculos (33.34)

Finalmente, esta fiesta habla del eterno Reino de Dios, como vemos en **Zacarías 14:16-21**. Jesucristo mismo menciona que se fue a prepararnos una morada en Juan 14:2: "En la casa de mi Padre hay muchas moradas; si no fuera así, os lo hubiera dicho; porque voy a preparar un lugar para vosotros."

Una cosa queda muy clara después de haber estudiado brevemente esta parte de la Ley ceremonial: las fiestas sagradas del Antiguo Pacto nos hablan de la redención, resurrección, de la venida del Espíritu Santo, de la Segunda Venida de Cristo y de su Eterno Reino. Estas fiestas prefiguran verdades que se cumplieron o se van a cumplir en Cristo.

Precisamente por esto es necesario un comentario importante para terminar este estudio: el libro de Levítico, como hemos visto hasta aquí se ha cumplido en su aspecto cúllico en Cristo. Por lo tanto ahora no hay festividades obligatorias, ni sacrificios, ni objetos de culto.

Pablo deja esto muy claro cuando comenta este tema en su carta a los Colosenses. Leemos en **2:16.17**: *Por tanto, que nadie se constituya en vuestro juez con respecto a comida o bebida, o en cuanto a día de fiesta, o luna nueva, o día de reposo; cosas que sólo son sombra de lo que ha de venir, pero el cuerpo pertenece a Cristo.*

El libro de Hebreos nos habla claramente del cumplimiento de todos estos ritos. Por lo tanto tenemos que resistir a los intentos que dan a estas fiestas bajo la economía del Nuevo Pacto un significado especial. Por otro lado tenemos que evitar la equivocación de pensar que ya no tiene importancia el estudio de estos pasajes de Levítico porque como hemos visto, ellos hablan de nuestro Señor: Levítico nos habla de Cristo, el Sumo Sacerdote, su obra y nuestra gran redención. Son partes proféticas que hablaban a lo largo del año de diferentes aspectos de la venida del Mesías.

Y una última e importante lección podemos sacar de estos tiempos sagrados del Antiguo Pacto: el tiempo está en manos del Señor. Él dispone de los acontecimientos, y tiene para todos ellos su tiempo específico. El israelita "perdió" mucho tiempo viajando a Jerusalén, estando



crivitzer

allí durante las fiestas y volviendo a casa. Y sin embargo aprendió que esta "pérdida" en realidad era una ganancia - y no solamente en términos espirituales. La gran lección es: nada iguala el tiempo que dedicamos al Señor porque el resultado es bendición. ■

INFORMACIÓN SOBRE PROTECCIÓN DE DATOS

En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de 13 de diciembre de Protección de Datos de Carácter Personal (LOPD), la administración de la Revista Edificación Cristiana comunica a los suscriptores, cuyos datos son almacenados en la base de datos de la entidad, que dichos datos están guardados en un ordenador en una oficina cerrada con llave, a la cual sólo tienen acceso el personal de la administración y los miembros del comité de redacción de la Revista. Si, en algún momento, un suscriptor desea tener acceso a la oficina para comprobar la seguridad de la protección de sus datos, lo puede solicitar llamando al siguiente número de teléfono: 91448 89 68 o por medio de correo electrónico: revistaedificacioncristiana@gmail.com. ■



pixabay

DE RODILLAS TE LO PIDO

(EFESIOS 3:14-21)

Por Orlando Enriquez

14 Por esta causa doblo mis rodillas ante el Padre de nuestro Señor Jesucristo,

15 de quien toma nombre toda familia en los cielos y en la tierra,

16 para que os dé, conforme a las riquezas de su gloria, el ser fortalecidos con poder en el hombre interior por su Espíritu;

17 para que habite Cristo por la fe en vuestros corazones, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

18 seáis plenamente capaces de comprender con todos los santos cuál sea la anchura, la longitud, la profundidad y la altura,

19 y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos de toda la plenitud de Dios.

20 Y a Aquel que es poderoso para hacer todas las cosas mucho más abundantemente de lo que pedimos o entendemos, según el poder que actúa en nosotros,

21 a él sea gloria en la iglesia en Cristo Jesús por todas las edades, por los siglos de los siglos. Amén.

Efesios 3:14-21 (RV)



Pablo acaba de explicar el misterio, revelado al fin, que supone que los gentiles sean coherederos de la misma promesa que los judíos. Un mismo cuerpo. Ante esta visión de la gloria que nos espera a unos y a otros, pide a los hermanos que no desmayen, teniendo en cuenta, además, la paradójica situación del apóstol, ya que les habla de gloria y esperanza estando preso en una cárcel.

Me asombra Pablo. Cualquiera de nosotros se hubiera dedicado a reclamar sus derechos, a canalizar la queja, difundirla en las redes sociales, a buscar abogados adecuados, y él ... se pone de rodillas a orar por los hermanos.

TE LO PIDO DE RODILLAS (14)

“Doblo mis rodillas”. Pensemos en la postura que adoptamos para orar. Tengo grabadas en mi retina imágenes de algunos hombres de Dios, que en los cultos de oración a los que asistía de pequeño, se daban la vuelta sobre su silla para orar arrodillados. He hablado en muchas ocasiones con hermanos que recuerdan cómo les impactó sorprender a su madre o a su padre, orando de rodillas en su habitación, porque tal vez olvidaron cerrar bien la puerta... Mente y cuerpo interactúan constantemente y nuestra posición corporal tiene su influencia en nuestro estado anímico y viceversa. Recuerdo una conversación

reciente con un hermano procedente de otra cultura, que me confesaba su consternación y escándalo al ver que en nuestras iglesias nadie se arrodilla al orar. Él estaba acostumbrado a ver a la iglesia de rodillas cuando ora.

¿Existe una postura más correcta que otra para orar? Desde luego, en esta ocasión, allí en la cárcel, Pablo se arrodilla. A veces lo hacía, como aquel día en Mileto (Hech. 20:36). Daniel oraba de rodillas tres veces al día (Dan. 6:10), Esteban oró de rodillas antes de morir martirizado (Hech. 7:60) y Pedro lo hizo ante el cuerpo de Tabita para orar por ella (Hech. 9:40). Pero la Biblia nos enseña que también se puede orar de pie (2 Crón 20:13, Job 30:20), sentado (2 Sam 7:18), acostado en la cama (Sal 4:4, 63:6), postrado (2 Crón. 20:18), golpeando el pecho (Lc 18:13) o con los ojos abiertos mirando hacia arriba (Jn. 17:1). Jesús, como siempre, pone el acento en lo importante y nos recuerda la importancia de nuestra actitud interior al orar, que ha de estar impregnada de humildad y perdón. (Mat.6:5, 11:25)

“TE PIDO QUE LES DES PODER” (16)

En esta serie no nos cansamos de insistir en ajustarnos a los modelos bíblicos al orar. Ya sea en nuestras reuniones de oración o en el ámbito privado, los temas de salud (importantes, por otra parte) o los centrados en



Andreas Levers

nosotros, parecieran ser los únicos. Pablo va más allá al orar por los hermanos. A la vista de lo que implica ser parte de la iglesia, en ocasiones en medio de circunstancias difíciles, no pide que estas cambien, sino que ora pidiendo al Padre que los hermanos sean fortalecidos interiormente por el Espíritu, teniendo en mente que el almacén de las riquezas de la gloria de Dios está siempre disponible y a rebosar. ¿Oramos así, unos por otros?

“Que Cristo sea el dueño de la casa” (17). Que Cristo more por la fe en nuestros corazones es también una de las cosas que Pablo tiene en mente al orar. Pero, ¿No está ya Cristo en el creyente, por medio de su Espíritu, cuando se cree en Él con fe salvadora? Sí. Pero maticemos: El verbo griego aquí usado, katoikéo indica una residencia fija, permanente, al contrario de paroikéo, residir de paso. Por tanto, indirectamente surge la idea de que el Huésped Divino podría estar arrinconado. Esta, desgraciadamente, puede ser la experiencia de muchos creyentes cuando entristecemos o apagamos al Espíritu. (Ef. 4:30, 1ª Tes. 5:19) La opción, por tanto, es que Cristo sea quien, de manera permanente more, ya que no es un huésped más: ha venido a vivir con nosotros ¡el dueño de la casa!. Nuestro dueño. Como recuerda Carson, se trata de que: “vivamos nuestras vidas con una confianza amorosa más plena en él, siendo cada vez más profundamente moldeados por “el acontecimiento de Cristo” (como en Gál. 2:20; donde la primera parte del versículo se explica en la segunda). Es este habitar de Cristo el que fortalece la vida del creyente y lo mantiene sobre un fundamento firme, especialmente en tiempos de prueba Col. 1:11; Fil. 4:12; y sobre todo en 2 Cor. 11:21b-12:10).

“QUE COMPENDAN EL AMOR DE CRISTO” (17-19).

Mucho más allá de donde puede llegar un humanismo bien intencionado, Cristo en nosotros nos capacita para amar. Si se nos deja solos, somos como los demás. Amamos a quienes nos aman. Aun haciendo cosas por los demás, podemos estar haciéndolo por lo bien que nos sentimos al llevarlas a cabo. O sea, más pendientes de nosotros mismos que de los otros. Esa es nuestra tendencia. Pero, en el caso de los hijos de Dios, el amor DE DIOS ha sido derramado en nuestros corazones por el Espíritu que nos fue dado (Rom. 5:5). Es SU amor el que puede salir a relucir a través de nosotros. Cuando Cristo entra en nosotros, estamos cimentados y arraigados en amor. Para captar todo lo que hay aquí en juego, también necesitamos orar pidiendo que se aumente nuestra capacidad de comprensión, tal como el apóstol hace a favor de sus hermanos y esto se comprende “con todos los santos”, no instalados en nuestro individualismo. Necesitamos pedir al Señor que nos ayude a entender todas las dimensiones del amor divino, redentor, sostenedor, etc.

Como decía Foulkes: “El amor de Cristo es infinitamente mayor de lo que el hombre puede plenamente conocer o imaginar; es superior al conocimiento (1 Co. 8:1), incluso al conocimiento espiritual (1 Co. 13:2). Necesita hallar expresión en la experiencia, en penas y alegrías, pruebas y sufrimientos, en formas demasiado profundas para ser escrutadas por la mente humana o para ser expresadas por el lenguaje humano”.

“QUE SEÁIS LLENOS DE TODA LA PLENITUD DE DIOS” (19)

Es en la medida que conocemos por experiencia el amor de Cristo en nosotros, que también sabremos lo que es ser llenos de la plenitud de Dios. No es tanto una cuestión de misticismo descarnado. Quien está lleno de Cristo, ama como Cristo hizo. Imposible en nuestras fuerzas. Posible cuando dejamos que ese “huésped” especial, sea quien dirija toda la casa. Toda nuestra vida. También hay que pedir esto que, sin duda, será la consecuencia de tener una comprensión plena del amor del Señor.

ÉL ES PODEROSO Y DIGNO DE GLORIA (20-21)

Por eso nos postramos ante él en oración. Pablo, de hecho, lo expresa con una irrupción de esta doxología: él es poderoso para hacer mucho más de lo que pedimos o entendemos porque su poder actúa en nosotros. Es importante tener esto en mente. Dios hace la obra. ¡En cuántas ocasiones descansamos más bien en nuestros esfuerzos, estrategias, y dedicamos horas a reuniones, proyectos, etc., en lugar de descansar en la oración derramada ante un Dios poderoso! Por nuestra parte, todo empieza con la oración. Y Dios obrará. A su tiempo, a su manera, más allá de lo que pensamos. Para su gloria. Porque al fin y al cabo, el motor principal de nuestro ser, de la iglesia, el objetivo final de todo, no es otro que la gloria de Dios en el Mesías Salvador. O sea, en Cristo Jesús.



Fulcher Photography

CRISTIANOS “ON LINE”

Escrito por José Luis González García

Anciano de la Iglesia del Señor en Teis-Vigo

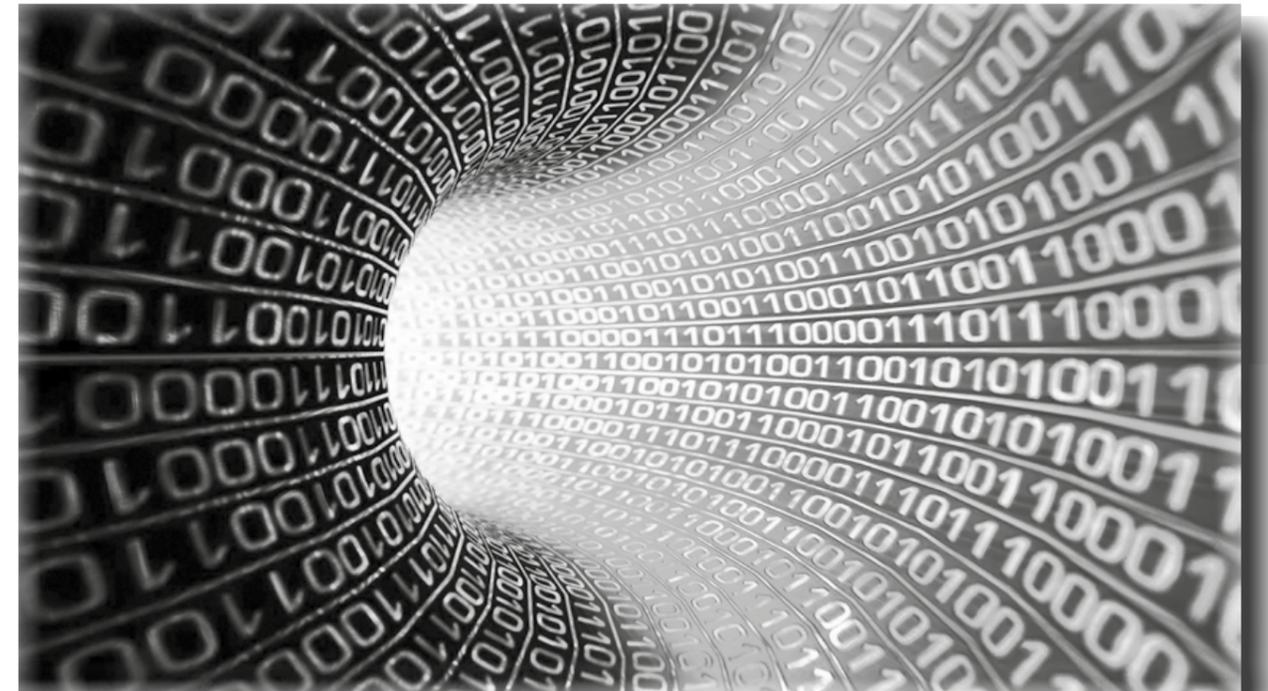


foto1897

“On line” es una palabra inglesa que significa “en línea”, y se utiliza en el ámbito de la informática para indicar algo que está conectado, o a alguien que está haciendo uso de una red, generalmente internet. Cuando un individuo está conectado a internet, se dirá que está on line, por tanto el término “cristianos on line” generalmente se refiere a cristianos conectados vía internet. Decir también que no es lo mismo escuchar una predicación on line, que pertenecer a la membresía de una “iglesia on line”. En el primer caso estás escuchando una predicación que se está produciendo en ese momento; en el segundo caso te adhieres a una supuesta iglesia que desarrolla sus actividades principalmente por internet, sin que sea necesaria la presencia física de sus miembros.

Es evidente que vivimos en la era de la tecnología, y cada vez estamos más habituados a resolver las cosas “on line”. Podemos hablar on line y ver a nuestros familiares y amigos, en cualquier parte de mundo con tan sólo tocar un botón. Podemos hacer nuestras compras on line, cómodamente desde nuestro hogar. Podemos disponer de las mayores bibliotecas del mundo, con un solo clic desde nuestra casa. Y así sucesivamente... La tecnología ha hecho posible que dispongamos de numerosas cosas, que antes no estaban a nuestro alcance, y además, de una forma rápida y cómoda. Esto hace que cada vez pre-

pararte para ir a la reunión; con un simple clic te conectas virtualmente con la “iglesia” on line, pides lo que te apetece, e incluso interactúas con otros. No tienes por qué oír el sermón si no te gusta o te hace sentir incómodo, o si es demasiado largo. No tienes que hacer ningún servicio en la Iglesia local, ni estar sujeto a su disciplina. No tienes que perdonar a ninguna persona cuando te ofende. Y si alguien te cae mal, no tienes por qué soportarlo y amarlo. ¡Ah! y si quieres bautizarte, también puedes hacerlo, y además por inmersión, en la bañera de tu propia casa, siguiendo las instrucciones de un “pastor” on line. ¿Participar de la Mesa del Señor? ¡Muy sencillo! En tu propio hogar, con pan y vino. ¿Te quieres casar? ¡Eso también está resuelto en la “iglesia” on line!: lo puedes hacer por videoconferencia en el salón de tu casa, en el jardín o en cualquier otro lugar público. El “pastor” a distancia dirigirá la ceremonia y grabará tus promesas.

Y por último, (pero muy importante para el desarrollo de la “iglesia on line”), está la ofrenda. Bueno, le llaman donativo. Eso también puedes hacerlo on line. El proceso es muy sencillo y cómodo. No tienes por qué hacer ningún ejercicio de corazón; únicamente rellenar los datos de tu tarjeta VISA en las casillas que aparecerán en la pantalla, y enviarlos con un simple clic. Esto tiene además sus ventajas; es un donativo que no es ostentoso; nadie

ve tu ofrenda; solo el que la recibe. Tampoco tienes que darte primeramente al Señor, ni abundar en riquezas de tu generosidad (2ª Corintios 8:2.5), con "un poco de pasta basta", porque hay miles, tal vez millones, que lo están haciendo al mismo tiempo.

Así es la "iglesia" on line que muchos "cristianos" individualistas prefieren en el día de hoy. Especialmente en los EE UU es un sistema ya muy implantado y que como ocurre con muchas otras cosas, se está exportando a todo el mundo, y llegando también a nuestro país. Pero la cuestión es: ¿Es ésta la iglesia que diseñó el Señor? ¿Es ésta la iglesia que Jesús instituyó en el Nuevo Testamento? Veamos algunas consideraciones.

DIOS DISEÑÓ LA IGLESIA PARA EXPRESAR COMUNIÓN

En primer lugar, es necesario tener en cuenta que Dios diseñó la iglesia local para que podamos crecer espiritualmente a través de la comunión unos con otros. 1ª Juan 1:3 dice, "lo que hemos visto y oído, eso os anunciamos, para que también vosotros tengáis comunión con nosotros; y nuestra comunión verdaderamente es con el Padre, y con su Hijo Jesucristo". Más adelante (3:16) dice: "En esto hemos conocido el amor, en que Él puso su vida por nosotros; también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos". ¿Cómo es posible practicar esta comunión en la "iglesia" on line? ¡No es posible!

1ª Corintios 12:13: "Porque por un solo Espíritu fuimos todos bautizados en un cuerpo... y a todos se nos dio a beber de un mismo Espíritu". Ese cuerpo, es el cuerpo de Cristo, que es la Iglesia, y es en la Iglesia Local donde expresamos esa comunión. Somos bautizados en un cuerpo, y como miembros de ese cuerpo somos llamados a una vida eclesial, no on line, sino presencial, para que podamos crecer juntos. Efesios 4:15-16: "Creciendo en todo en aquel que es la cabeza, esto es Cristo, de quien todo el cuerpo, bien concertado y unido entre sí por todas las coyunturas que se ayudan mutuamente, según la actividad propia de cada miembro, recibe su crecimiento para ir edificándose en amor".

Sin duda, el mejor ejemplo lo tenemos en la formación de la primera Iglesia. Nos dice Hechos 2:41-42: "Así que, los que recibieron su Palabra fueron bautizados; y se añadieron aquel día como tres mil personas. Y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan y en las oraciones". Así fue el inicio de la Iglesia: los que fueron salvos se añadieron a una comunidad de fe que se reunía físicamente en un lugar, con el propósito de ser edificados espiritualmente por medio de la comunión unos con otros, la oración, la enseñanza de la

doctrina apostólica y la participación de la Cena del Señor; que era la expresión de la verdadera comunión con el Señor y de unos con otros. 1ª Corintios 10:16-17: "La copa de bendición que bendecimos, ¿no es la comunión de la sangre de Cristo? El pan que partimos, ¿no es la comunión del cuerpo de Cristo? Siendo uno solo el pan, nosotros, con ser muchos, somos un cuerpo; pues todos participamos de aquel mismo pan". Esta comunión sólo es posible expresarla en la Iglesia Local, estando reunidos los creyentes. ¡No puedes participar de ella en una "iglesia" on line!

Somos llamados a expresar comunión con una vida eclesial (en comunidad)

La salvación es personal, pues Dios nos salva individualmente; sin embargo, el objetivo de Dios al salvarnos no es para que vivamos una fe individualizada que se exprese únicamente en solitario, sino a través de la vida eclesial. Por eso, debemos estar alerta para que el mundo cibernético que nos invade, no reemplace la verdadera comunión de los cristianos reunidos como Iglesia local en un determinado lugar, sustituyéndolo por un cómodo entretenimiento a distancia.

En realidad, este llamamiento de Dios a reunir a su pueblo en un determinado lugar, ya procede del Antiguo Testamento. Dios mandó construir el Tabernáculo con ese propósito, y varias veces se repite la frase "en el lugar que Jehová escogiere" (Deut.14:23-25), indicando con ello que Dios quiere que Su pueblo se reúna para expresar su adoración a Él y la comunión de unos con otros. Si nos acercamos al libro de los Salmos encontramos este mismo concepto. "Juntadme mis santos", es una expresión del Salmo 50 que aunque se refiere a la Venida del Señor, expresa Su deseo de tener a Su pueblo reunido. David en el Salmo 133 dice: "Mirad cuán bueno y cuán delicioso es habitar los hermanos **juntos** en armonía", y



Internet Martket



Brittany Silverstein

señala sus beneficios para concluir diciendo: "porque allí envía Jehová bendición y vida eterna". Dios bendice la buena comunión cristiana cuando sus hijos se reúnen en armonía. Todas estas bendiciones no son posibles por los procedimientos on line.

En el Nuevo Testamento, la reunión de los creyentes, en comunión unos con otros, tiene importancia vital. Los reunidos en el Aposento Alto se distinguen, precisamente, por esa característica. Después de la ascensión de Jesús al cielo, dice Lucas, que los apóstoles "perseveraban en la oración... **y los reunidos** eran como ciento veinte en número". Y estos mismos, "cuando llegó el día de Pentecostés, estaban todos unánimes **juntos**" (Hechos 1:14-15; 2:1), y cuando fueron añadidos muchos otros a la Iglesia, "todos los que habían creído **estaban juntos**, y tenían en común todas las cosas" (Hechos 2:44). Estar reunidos, estar unánimes juntos, no es posible realizarlo on line

Además, la reunión de los creyentes es un mandato. Hebreos 10:25 lo enseña claramente: "No dejando de congregarnos, como algunos tienen por costumbre, sino exhortándonos; y tanto más, cuando veis que aquel día se acerca". En este contexto hay dos propósitos principales que no se pueden expresar en una "iglesia" on line. Uno, mantenernos firmes sin fluctuar. Dos, estimularnos al amor y a las buenas obras. Para ambas cosas es necesario reunirnos y practicar la buena comunión cristiana.

Somos llamados a orar juntos

Evidentemente, la oración es un privilegio y una responsabilidad que podemos y debemos ejercer individual y personalmente; pero hay un aspecto de la oración que es eclesial y que es muy necesario para el buen desarrollo de nuestra vida cristiana. Ya lo vimos en la manifiesta-

ción de la primera iglesia, como "perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en la comunión unos con otros, en el partimiento del pan **y en las oraciones**" (Hechos 2:42). Poco después encontramos nuevamente a la Iglesia reunida orando a favor de Pedro para que fuera liberado de la cárcel, "...la iglesia hacía sin cesar oración a Dios por él." (Hechos 12:5) Sin duda, Santiago se dirige a la Iglesia cuando los exhorta a orar juntos: "Confesaos vuestras ofensas unos a otros, y orad unos por otros, para que seáis sanados. La oración eficaz del justo puede mucho." (Santiago 5:16) Esta comunión en la oración no es posible en la "iglesia" on line

Somos llamados a una vida eclesial santa

Una vida eclesial santa requiere una comunión santa. Es cierto que la iglesia está compuesta de pecadores, pero por la gracia de Dios, esos pecadores han sido rescatados de su antigua manera de vivir, para vivir vidas santas que glorifiquen a Dios. Por tanto, la iglesia está llamada a expresar la santidad de Dios. Ése fue el propósito de Dios al crearla. "Cristo amó a la iglesia, y se entregó a sí mismo por ella, para santificarla, habiéndola purificado en el lavamiento del agua por la Palabra, a fin de presentársela a sí mismo, una iglesia gloriosa, que no tuviese mancha ni arruga ni cosa semejante, sino que fuese santa y sin mancha" (Efesios 5:25-27). ¿Cómo expresa la Iglesia esa santidad, si no es por medio de la comunión unos con otros? "Vosotros también, como piedras vivas, sed edificados como casa espiritual y sacerdocio santo, para ofrecer sacrificios espirituales aceptables a Dios por medio de Jesucristo" (1ª Pedro 2:5). Evidentemente, sólo es posible expresar esto a través de la comunión de sus miembros en una Iglesia Local.

Somos llamados a una disciplina eclesial.

La disciplina en la Iglesia también nos habla de comunión unos con otros. En primer lugar, porque el pecado rompe la comunión con Dios y es un obstáculo para la comunión unos con otros. "Si decimos que tenemos comunión con Él, y andamos en tinieblas, mentimos, y no practicamos la verdad; pero si andamos en luz, tenemos comunión unos con otros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado" (1ª Juan 1:6-7). Por tanto, para conservar la santidad de la Iglesia, es necesario mantener la disciplina que el Señor mismo instituyó en el marco de la Iglesia local. Precisamente, es en Mateo 18, donde por primera vez es mencionada la Iglesia, se la nombra para

señalar cómo debe llevarse a cabo esa disciplina. Es la Iglesia reunida la que disciplina a un miembro que no se arrepiente y se obstina en seguir viviendo en pecado.

Las epístolas apostólicas siguen la misma línea y muestran las causas de disciplina y el proceso para llevarla a cabo con aquellos que manchan el testimonio de la Iglesia permaneciendo en pecado. (1ª Corintios 5:13; 2ª Tesalonicenses 3:6.14; Romanos 16:17-18). Por tanto, el verdadero creyente está sujeto a la disciplina de la Iglesia Local y su vida es probada en la comunidad de los creyentes. En este sentido, su conducta no es privativa, porque afecta para bien o para mal a la comunidad de los creyentes; por lo tanto, está sometido a la disciplina eclesial. Evidentemente, esta disciplina eclesial no es posible en una "Iglesia" "on line", y ésta es una de las causas por la que muchos no se sujetan a la Iglesia Local, y prefieren una iglesia "cibernética".

Así mismo, es responsabilidad de cada verdadero creyente vivir una vida eclesial de comunión con sus hermanos, "estando juntos en armonía", conforme a la voluntad de

Dios y no conformándonos a este mundo y sus costumbres. Los "llaneros solitarios" no son producto de la obra regeneradora del Espíritu Santo, porque al creer en Cristo, el verdadero creyente es sumergido en Su cuerpo que es la Iglesia, por el mismo Espíritu, para disfrutar de la comunión cristiana, con los miembros de la familia de Dios, que le aman a Él y se aman unos a otros... ¡Y disfrutan de estar "juntos en armonía"! ■



Ralf Klinast



Nueva Modalidad

En PDF y Color

Todos los que ya son suscriptores de Edificación Cristiana, pero que además deseen conseguir cada número del 2017 en formato PDF a todo color, pueden recibirlos gratuitamente como muestra de gratitud por su apoyo a la revista escribiendo a:

revistaedificacioncristiana@gmail.com

Aquellos que quieran suscribirse durante el año 2017 por primera vez sólo en formato pdf, pueden solicitarlo también vía e-mail previo abono de 5 € anuales mediante domiciliación bancaria, o bien adjuntando el resguardo de una transferencia o ingreso en la cuenta 2100-2122-70-0200317757 (La Caixa), indicando el nombre y apellidos del nuevo suscriptor y en el ASUNTO: SUSCRIPCIÓN ANUAL PDF EC 2017

DESDE QUE SOY ABUELA YA NO ME PINTO LOS LABIOS

Autoras: Ester Martínez y Cesca Planagumà
Publicada por: ANDAMIO

Reseña realizada por Marisol Fernández Iniesta

Ester Martínez y Cesca Planagumà
Desde que soy abuela,
ya no me pinto los labios
Una guía para los abuelos de hoy

Una etapa de la vida muy importante, no solamente por el hecho de ser abuelos, lo cual es siempre una gran bendición, sino por las bendiciones que podemos traer a los nietos especialmente en su maduración emocional. Una etapa que necesita también su propia adaptación. Dice Rojas Marcos: "Los mayores utilizan el optimismo sin tener que decírselo, porque es una manera de afrontar la vida". Un buen punto de partida, sin duda.

Lógicamente el libro es algo más que una guía o un manual, al tener presente una visión cristiana de la existencia humana. Así que necesariamente los creyentes conectamos esta idea con nuestra fe y confianza en Dios, que es para nosotros "Fuente de vida y prolongación de nuestros días" (Dt.30:20). De ahí las referencias puntuales a la Escritura a la hora de enfatizar determinados aspectos de lo que pudiéramos llamar "ministerio de los abuelos".

Es cierto que nuestra realidad social exige en múltiples casos que los abuelos hagan las veces de "guardería permanente", y no son infrecuentes las quejas de jubilados que no pueden hacer lo que desean ante la obligación moral que imponen las circunstancias familiares. Esa visión sitúa a los que la están viviendo en una resignación carente de optimismo. Pero no es así como abordan el tema las autoras sino justamente dándole la vuelta. Los abuelos no somos "canguros baratos", un recurso práctico para los padres, sino que

también somos una fuente de recursos para ayudar en el crecimiento y desarrollo de nuestros niños. ¿Qué "canguro" puede aportar la protección, el cariño, el amor incondicional que el niño necesita, las historias que le hacen sentirse parte de las generaciones familiares, la sabiduría que conlleva la experiencia?

Ahora bien, la vida de los abuelos tiene muchas más dimensiones que la del hecho de ser abuelos, como la vida de cualquier persona tiene la de ser padre, madre, esposo o esposa. De aquí que se lanza un grito hacia la demanda de comprensión. Hemos estado ocupados toda la vida con el trabajo, la casa, la educación de los hijos, las preocupaciones cotidianas, y no hemos tenido tiempo de realizar actividades que nos hubieran gustado hacer u oportunidades para seguir formándonos. ¿No ha llegado el momento de poder dar satisfacción a esas inquietudes? Que se entienda esto es muy justo, y que nadie piense que se trata de un intento de de-

jación de las maravillosas funciones a las que nunca vamos a renunciar. De ninguna manera queremos que "otros" ocupen nuestro lugar.

Es interesante el capítulo dedicado al sistema relacional de los abuelos, la importancia de relacionarse primeramente consigo mismo, desarrollar la capacidad de ensimismarse, ponerse en contacto con su "yo" interior. Pero también son importantes la relación entre iguales, el sentirse útil en la comunidad, como puede ser sirviendo en el voluntariado; y, por supuesto, la relación con el cónyuge, que toma una dimensión muy importante cuando ambos han envejecido juntos.

Varios capítulos se dedican a la protección de la salud en esa etapa, cuestión no poco importante. Y terminamos con la voz de la experiencia, breves entrevista a abuelos que, como hemos de esperar, nos aportan criterios coherentes y sabios para llevar a cabo tan delicada e importante misión. ■



Ester Martínez

Cesca Planagumà

Ester Martínez y Cesca Planagumà
Desde que soy abuela,
ya no me pinto los labios
Una guía para los abuelos de hoy

DISPARANDO CONTRA DIOS

POR QUÉ LOS ATEOS NO DAN EN EL BLANCO

Autor: Dr. John C. Lennox

Publicado por: Publicaciones Andamio.

Serie: Ágora. Barcelona, 2016..

Reseña realizada por Alberto Arjona

Un libro de apologética cristiana escrito por un científico de primer nivel, nada menos que profesor de Matemáticas en la Universidad de Oxford, además de catedrático de Matemáticas y Filosofía de la Ciencia en el Green Templeton College y profesor de Fe y Ciencia en el Oxford Centre for Christian Apologetics.

Es muy conocida su actividad como conferenciante en muchas universidades y especialmente como apologista cristiano participando en debates públicos con los muy conocidos ateos militantes de la talla de Richard Dawkins o Christopher Hit-chens.

Pero que nadie se asuste. El autor es un gran comunicador accesible al gran público, ameno y a la vez profundo. Algunos veteranos lo recordamos acompañando a David Gooding, que en el verano del 72 hacía una exposición de Génesis en Toro (Zamora). Lennox complementaba los estudios bíblicos de Gooding abriendo los ojos de los presentes, la mayoría jóvenes, a la compatibilidad de la ciencia con la fe cristiana. Ha sido un verdadero privilegio escucharle recientemente en una magnífica conferencia en el Ateneo de Madrid sobre estos temas candentes.

No abrimos un libro clásico de apología relacionado con la ciencia en el que se tratan los típicos temas de creacionismo-evolucionismo, edad del universo, si ha habido un diluvio universal o no, o cosas semejantes. John Lennox apunta exactamente a la diana a la que hay que apuntar en el tiempo que vivimos. Se trata del nuevo ateísmo o de los nuevos ateos, un fenómeno que no se había dado antes, aunque siempre haya habido gente que se ha confesado atea. Se

trata de un ateísmo militante, agresivo, interesado en el proselitismo, que hasta se presenta con sus propios dogmas.

Son nueve capítulos que de manera directa atacan la línea de flotación de los argumentos que pretenden presentarse como definitivos para destruir no solamente la idea de Dios sino la coherencia de la fe cristiana.

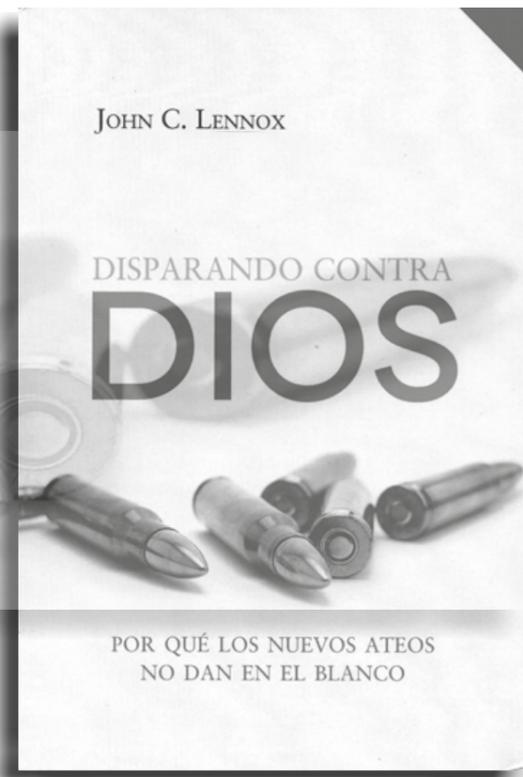
Dedica el primero de ellos a demostrar que la razón y la ciencia no solo no son enemigos de Dios y la fe sino que es la manera más coherente de ver el universo. Si todo ha surgido por sí mismo, sin ningún creador inteligente, ¿dónde está la base racional de la ciencia? ¿Cómo podemos fiarnos de las facultades cognitivas humanas si somos solamente el producto de procesos mecánicos naturales no guiados? Sin Dios no puede haber ciencia, no habría base racional y evidentemente el universo es inteligible.

Tres capítulos tienen que ver con aspectos éticos y morales. Uno de los grandes ataques que plantean los nuevos ateos contra cualquier forma de religión está relacionado con los "efectos dañinos" que provoca. Una

vez considerado este candente asunto, Lennox pone en evidencia el pernicioso efecto del ateísmo en la historia de la Humanidad. No tenemos que ir demasiadas décadas atrás para demostrarlo. Y para aquellos que están convencidos de que podemos ser buenos sin Dios, también tienen su respuesta.

Cuatro capítulos están dedicados a contestar a los ataques que los ateos militantes presentan contra la Biblia. La figura "despótica" del Dios del Antiguo Testamento, la imposibilidad de los milagros, lo moralmente repulsivo que es la expiación y lo absurdo de la resurrección. Sobre esto último ya circulaba en los años 70 un pequeño librito del mismo autor demostrando la evidencia de la resurrección desde la perspectiva de los hechos y testimonios que se recogen en los evangelios.

Un libro interesante que nos puede ayudar a presentar el evangelio derribando argumentos y toda altivez que se levanta contra el conocimiento de Dios, y llevando cautivo todo pensamiento a la obediencia a Cristo. (2Co 10:5).■



LOS CÁNTICOS DE JESÚS

UN ANUAL SOBRE EL LIBRO DE LOS SALMOS

Autor: Tim y Kathy Keller

Publicada por: Publicaciones Andamio. Barcelona, 2016.

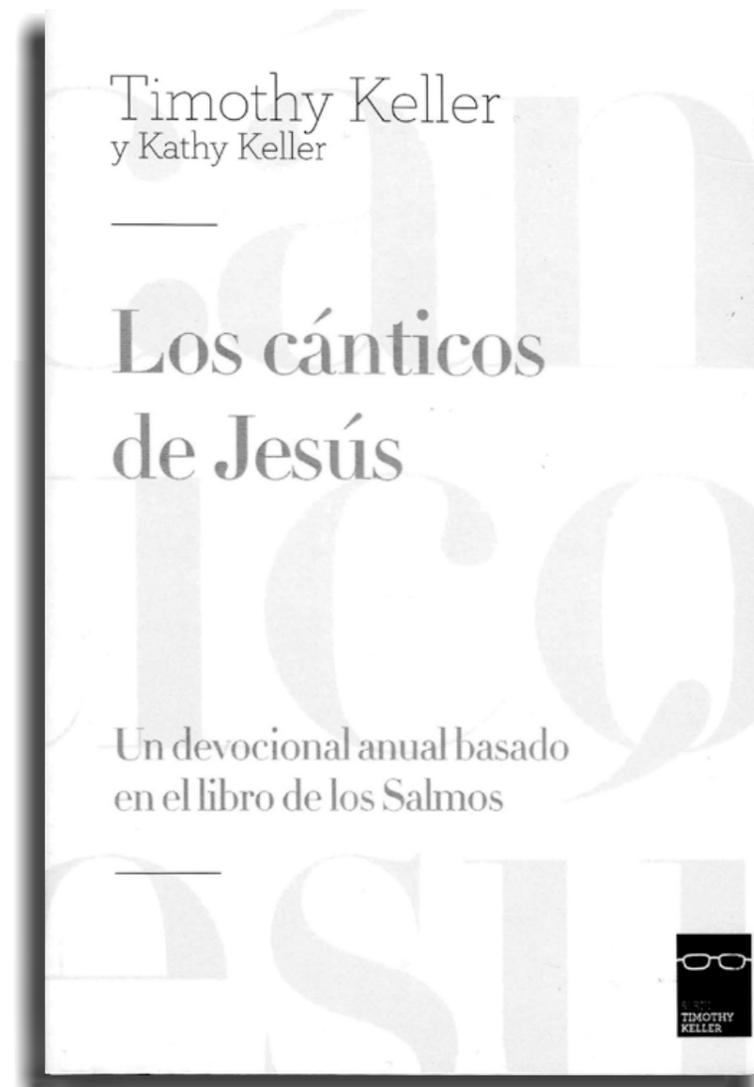
Reseña realizada por José Moreno Berrocal

Juan Calvino consideraba que los Salmos eran "una anatomía del alma". Para el reformador de Ginebra el Salterio recoge toda la gama de estados de ánimo por los que pasa el pueblo de Dios en su viaje hasta la gloria. Es decir, toda experiencia espiritual encuentra su expresión apropiada en el lenguaje de los salmistas. Esto hace que, cualesquiera que sean las circunstancias en las que la iglesia haya sido colocada por la Providencia de Dios, ya sean tristes o alegres, nos sea posible venir a Dios con las palabras de los Salmos, ya sea con gozosa adoración, confesión de pecado, petición de ayuda o ferviente alabanza. Los salmos son una invitación divina a retomar y hacer nuestras la fe y los anhelos de los Salmistas en relación con la Revelación que Dios ha hecho de sí mismo en la Creación y en su propia Palabra. Por ello, el Salterio ha ocupado, y ocupará, un lugar central en la Iglesia cristiana como guía de lo que es venir a Dios.

Y este es precisamente el propósito que tiene Los Cánticos de Jesús de Tim y Kathy Keller. Quiere ser una herramienta que nos ayude a explorar diariamente, y de una manera concisa, las riquezas de los Salmos como el gran modelo para acudir adecuadamente a Dios. El libro cuenta, de entrada, con una muy buena introducción en la que se estudia las características de los Salmos. También se nos instruye, en otra sección titulada El plan de este libro, sobre tres maneras prácticas y concretas en las que podemos usar provechosamente este devocional. En cuanto al contenido mismo del libro, en primer

lugar, se nos proporciona el texto al completo y para cada día del año, de un salmo o una porción de un salmo, en la traducción de la Nueva Versión Internacional. En segundo lugar, aparece una atinada reflexión respecto a ese pasaje de la Escritura. Todos los que están familiarizados con los escritos de Keller reconocerán aquí enseguida las ideas maestras del autor neoyorquino (Por ejemplo, la meditación del 5 de enero sobre el salmo 4, sobre los ídolos y su efectos sobre nuestra vida, que alude a las ideas de Keller en Dioses que fallan) Pero lo que hace que estas consideraciones tengan un gran valor es el hecho

de que nos presenta el pensamiento de los Keller de una manera resumida y condensada. Tenemos, pues, una especie de enciclopedia sobre Keller. Algo extremadamente útil para los que queremos recordar las ideas centrales de Keller, y que tanto bien nos han hecho a lo largo de los años. Pero, también esto hace que el libro no sea sencillamente un devocional más, sino un auténtico manual sobre lo que Keller cree acerca de la espiritualidad, y como esta se expresa por medio de los Salmos. Como es también habitual en Keller, sus comentarios están asimismo acompañados por citas de otros grandes autores de



Un devocional anual basado en el libro de los Salmos

todos los tiempos. Siempre me resulta curioso la afinidad espiritual que tengo con el pastor de Nueva York, pero creo que se debe, en parte, a que compartimos un enorme aprecio por los mismos autores: comentaristas como D. Kidner o A. Motyer, o los conocidos favoritos de los Keller: John Newton (el capitán de barco negro convertido y autor de Sublime Gracia e instrumental en la conversión de William Wilberforce) que representa uno de los mejores modelos de teología pastoral que conozco; Jonathan Edwards (el predicador y teólogo del Gran Despertar Evangélico del siglo XVIII) una guía inigualable sobre la espiritualidad; C.S. Lewis, el autor de las Crónicas de Narnia y J.R.R. Tolkien, que escribió El Señor de los Anillos. Asimismo poetas de la categoría de W. Cowper, gran amigo de John Newton, Charles Wesley, el hermano de John Wesley y también excelente predicador, George Herbert, uno de los grandes poetas religiosos ingleses, pasando por la gran sensibilidad espiritual de la poetisa Frances R. Havergal, entre otros. En tercer lugar, se nos ofrece una oración que busca expresar a Dios parte de la respuesta que podemos ofrecerle desde su propia Palabra. Esta oración, refleja dos esenciales convicciones de Keller. Por un lado, que debemos orar la Biblia, es decir responder en oración a Dios con las indicaciones y énfasis que proporcionan las mismas Escrituras, y, segundo, que el encuentro con Dios debe ser transformador. Estas oraciones incluyen, como no puede ser de otra manera ante el "himnario de la iglesia de todos los tiempos" alabanza y acción de gracias. Pero, me llama poderosamente la atención la honestidad de las mismas que, con frecuencia, se transforman en confesiones de pe-

cado, al mismo tiempo que buscan hacernos conscientes de la necesidad de cambiar nuestro modo de pensar y actuar. En este

sentido, me recuerdan el enfoque de Tim Chester, (otro gran autor que ha traducido también Andamio) en libros como Tu puedes cambiar, una obra que el mismo Keller recomienda encarecidamente. En palabras del mismo Keller en El plan de este libro antes aludido, respondemos a Dios adorando, admitiendo y aspirando.

Es también necesario resaltar que, aunque los Keller se ocupan de muchos temas en sus reflexiones y oraciones, hay algunos que creo que es importante destacar por su constante pertinencia. En primer lugar, el valor de la Palabra de Dios misma. El hecho de que conocemos a Dios por su Palabra, le experimentamos por la misma en el Espíritu. Así, en la oración que aparece el 31 de octubre respondiendo a la meditación sobre el Salmo 119.1-8, se dice: "Gracias por mostrarme que la Biblia, es el modo en que, a través del Espíritu, tú estás activo en mi vida". Esta es una de mis frases favoritas de Keller, ya que coloca a las Escrituras en el centro mismo de nuestro conocimiento de Dios. Otra afirmación interesante en este sentido, es la que encontramos en la meditación del Salmo 119.25-32, de 3 de noviembre, cuando afirman que "la palabra es nuestra examinadora". La idea es que constantemente necesitamos ser confrontados con la Palabra, pues nuestra tendencia constante es a amoldarnos a este mundo (Romanos 12.2) Esto es particularmente cierto con respecto a nuestra concepción de Dios y de aquello que le agrada. Nos hacemos un dios a nuestra imagen y semejanza que excusa nuestro pecado. En este sentido, y como decía C.S. Lewis, Dios es el gran iconoclasta. Una y otra vez Dios tie-

ne que derribar las imágenes mentales que nos hacemos de El y que no corresponden con su carácter. Esto es solo posible por las Escrituras, por la constante meditación sobre el ser de Dios en ellas revelado.

Finalmente, sería desconocer la profundidad del Salterio, dejar a un lado el hecho de que, fundamentalmente, también es un libro que nos introduce a Cristo y la gran salvación que ha traído a su pueblo. Como dijo el mismo Jesús: "...Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliese todo lo que está escrito de mí en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos", Lucas 24.44. Por ello, los Keller una y otra vez llaman nuestra atención sobre este aspecto tan esencial para comprender realmente, y aplicar efectivamente, las Escrituras a nuestras vidas, que los Salmos rezuman de Cristo. La rica Cristología que podemos encontrar en los Salmos es, pues imprescindible para afrontar la vida cristiana. Así, en la meditación sobre el Salmo 2.5-12, de 3 de enero, dicen los Keller: "Señor tu respuesta al caos y al conflicto del mundo es tu Hijo Jesucristo... enséñame a refugiarme en ti: en tu perdón a través de Jesús, en tu sabia voluntad y en mi glorioso y asegurado futuro. Amén."

Estamos ante una de las porciones bíblicas más conocidas y estimadas por los creyentes de todos los tiempos. El aprecio por los Salmos reside en buena parte en el hecho de que, como dice el mismo Keller: "Los salmos son, al final, una miniatura de la vida". Tener, pues, un comentario sobre los Salmos en castellano, como los que suelen hacer los Keller, es todo un lujo. ■

Timothy Keller
y Kathy Keller

EL CORAZÓN DE LA EVANGELIZACIÓN

Autor: Jerram Barrs

Publicada por: Publicaciones Andamio. Serie Ágora. Barcelona, 2016.

Reseña realizada por David Vergara

El subtítulo de este libro es "Redescubre el papel de Dios y el nuestro en la evangelización". Jerram Barrs es fundador e investigador en el Instituto Francis A. Schaeffer de Covenant Theological Seminary, donde da clases de apologética y junto a su esposa formaron parte del ministerio de L'Abri, en Inglaterra, tan conocido desde que Schaeffer se convirtió en una referencia ayudando a tantos jóvenes para acercarse a Dios. Este libro es fruto de más de treinta años de reflexión para entender qué nos enseña el Nuevo Testamento sobre la evangelización.

El autor ha constatado que hablar sobre la Gran Comisión, llevar el evangelio a todas las naciones, aun siendo un encargo de Cristo a los que somos sus discípulos, frecuentemente nos incomoda dando lugar a sentimientos encontrados porque en muchas ocasiones nos sentimos culpables, pensando que somos irresponsables en nuestra tarea y paralizándonos añadiéndose una separación entre cristianos y no creyentes. De este modo, podemos experimentar frustración y fracaso y la evangelización deja de ser un asunto estimulante al ponerla por obra. Para esto, es necesario revisar cómo Jesús y sus apóstoles pusieron la evangelización por práctica y seguir su ejemplo.

La primera sección de este estudio abarca varias ocasiones donde Jesús encarga la Gran Comisión teniendo en cuenta el derramamiento del Espíritu Santo en Pentecostés. La segunda sección muestra cómo erróneamente pensamos que la tarea es completamente nuestra y nos

desanimamos sintiéndonos inadecuados al ver nuestros fallos, debilidades y pobres esfuerzos, o en el extremo opuesto, si con arrogancia creemos que somos excelentes evangelizadores y todo el problema está en los desobedientes perdidos sin entender la gracia de Dios. La tercera sección constata un buen número de barreras en la predicación del evangelio bien personales como el miedo, la ansiedad, la culpabilidad, o el exceso de celo y también la falta de visión respecto a la verdad del evangelio, las consecuencias de separar lo sacro de lo profano, usar un lenguaje que la sociedad no entiende o el orgullo espiritual aislándonos del mundo. La última sección, antes de llegar a las conclusiones, presenta siete principios entresacados de los mensajes del apóstol Pablo donde el apóstol se esfuerza en hacerse "todo para todos, a fin de salvar a algunos por todos los medios posibles" (1 Co. 9:22).

En Pentecostés, el Espíritu Santo capacitó a hombres para entenderse por encima de barreras de lengua y nacionalidad, algo que necesitamos entender en nuestra cultura española. Precisamente, el don de lenguas permitía superar el obstáculo del lenguaje con el fin de alcanzar a un mundo perdido y "trascender las amargas rencillas y hostilidades que enfrentan de continuo a los pueblos y las naciones" (pág. 54). ¿Nos parece actual?

Dios pone en nuestro camino de manera providencial a personas en el vecindario, en los estudios o en el tiempo de ocio, porque todos tenemos distintas relaciones personales en nuestro entorno. Así, lo que ocurre durante cada día no es fruto del azar, hay hombres y mujeres por los que Dios quiere que nos interese, oremos y prediquemos el evangelio, y tener un enfoque correcto con materiales como esta obra, se agradece considerablemente. ■



DIOS EN EL TORBELLINO

Autor: David F. Wells

Publicada por: Publicaciones Andamio. Serie Ágora. Barcelona, 2016.

Reseña realizada por David Vergara

David F. Wells ha sido miembro del Comité de Lausana para la evangelización mundial y presta apoyo al ministerio en África, también es doctor por la Universidad de Manchester y es profesor-investigador emérito del Seminario Teológico Gordon-Conwell. Veinte años atrás, recibió una subvención de la organización Pew Charitable Trusts que le permitió comenzar un proyecto que dio lugar a cinco publicaciones interconectadas. En su caso, abordó el componente cultural en relación a “¿Qué explicación tiene la pérdida de la identidad teológica de la iglesia?”. Esto le llevó a la comprensión de que los evangélicos han rebajado su conocimiento sobre el carácter de Dios, por lo que es necesario recuperar el terreno perdido. En palabras del autor: “El presente trabajo reflexiona sobre lo que tan a menudo hemos perdido en nuestra labor de plantear la cuestión de Cristo y la cultura. Se trata del amor-santo de Dios” (pág. 25). Indudablemente, este tema afecta a todas las doctrinas bíblicas y nuestra comprensión de ello influirá inevitablemente en nuestra vida y testimonio.

Es necesario un viaje al “corazón del Padre”, donde conocerlo, amarle, servirle, disfrutar de él y glorificarle conociendo el carácter de Dios. En cierto modo, recuerda al intento de hombres como J.I. Packer cuando escribió: “Hacia el conocimiento de Dios”. Parece que la visión dominante de la sociedad que se aprecia mucho especialmente entre los adolescentes, es que Dios estableció un orden moral, donde ya no interviene, quedándose al margen sin esperar prácticamente nada del hombre: “La religión consiste en experimentar felicidad, contentamiento, tener a un Dios que le resuelve a uno los



Cómo el amor santo de Dios reorienta nuestro mundo

problemas y le provee cosas tales como el hogar, internet, iPods, iPads e iPhones” (pág. 37). Por otro lado, la abundancia material en occidente nos da interminables opciones para estar informados y conectados a nivel mundial y produce extrañas formas de pensar también sobre Dios, donde nunca hemos tenido tantas cosas y a la vez un concepto tan pobre sobre Dios. Gozamos de libertades, cierta prosperidad, comodidades, bienestar social, y a la vez la depresión o la ansiedad hacen acto de presencia de forma más común de lo esperado. También los divorcios son frecuentes, muchas familias desestructuradas, desilusión en muchos jóvenes y un alto índice de suicidios. Todo esto, muestra nuestra lejanía de Dios, donde muchas personas se sienten realmente vacías e insatisfechas. A los niños les hemos transmitido que pueden ser lo que quieran, pero no saben lo que quieren ser (pág. 40).

Dios en el torbellino

David F. Wells

Cómo el amor santo de Dios reorienta nuestro mundo

Ágora

El problema reside en que hemos salido de un mundo moral anterior en el tiempo, en el que Dios era trascendente y Santo y hemos entrado en un nuevo mundo psicológico en el que él es solo inmanente y solo amor (pág. 43), y esto afecta a nuestra cosmovisión y experiencia siendo nosotros el centro de nuestra atención, y no podemos llenarnos a nosotros mismos.

David F. Wells realiza un recorrido sobre el avance del evangelio en el tiempo, la obra del Espíritu Santo, el amor de Dios, el esplendor de la santidad de Dios o su gloria que abruma y asombra. Esta obra nos invita a caminar con Dios postrándonos ante él y dejando que su Palabra actúe en nosotros. Se trata de recuperar el enfoque bíblico como ocurrió en tiempos de la Reforma protestante y verlo todo desde la perspectiva correcta del Dios Santo, y no de la nuestra como hombres pecadores, débiles y pobres. ■

JOEL, AMÓS Y ABDÍAS

Autor: Matthew Henry.

Publicada por: Editorial Peregrino.

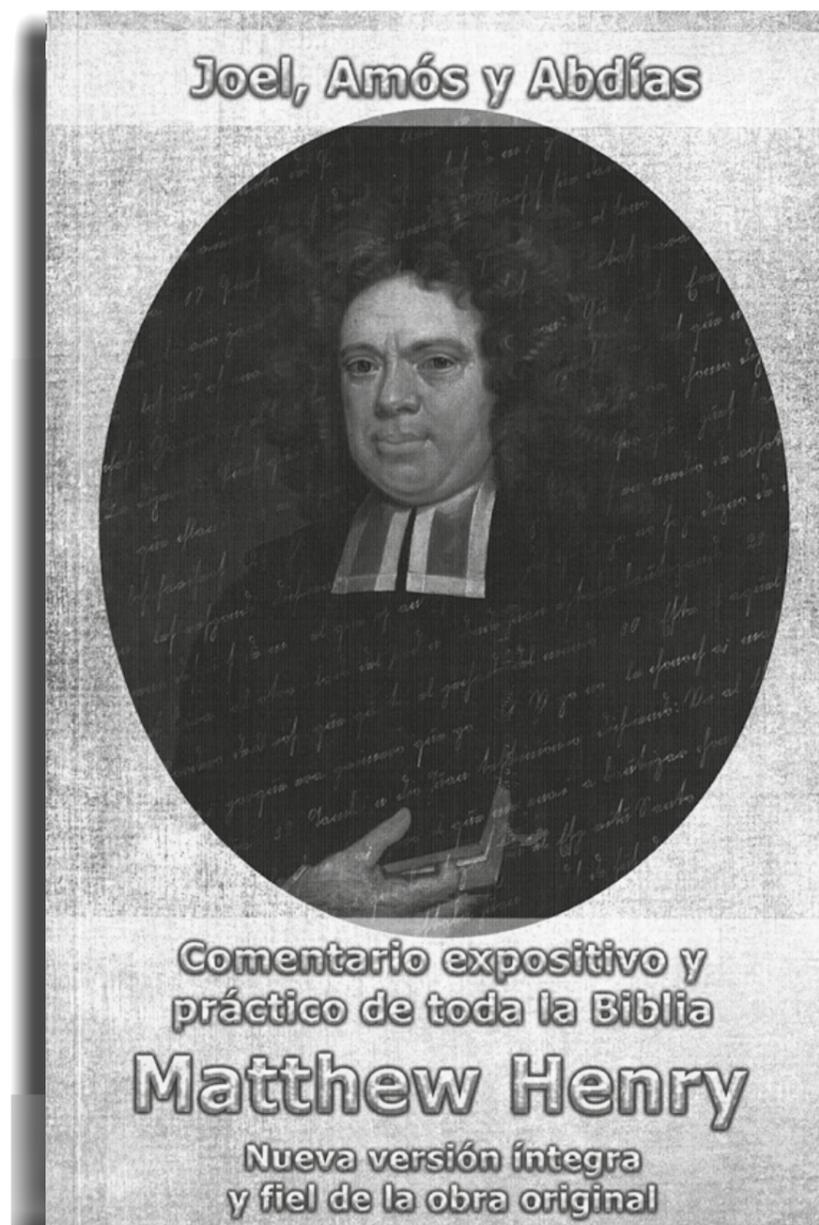
Moral de Calatrava. Valdepeñas, 2016.

Reseña realizada por David Vergara

Joel llama al pueblo al arrepentimiento tras sufrir el juicio para experimentar la misericordia de Dios y sus promesas, los enemigos de Israel serán juzgados el “día de Yahwéh” y Jerusalén vivirá un tiempo de prosperidad. Muchos piensan que Joel es el más antiguo de los profetas escritores que ejerció su ministerio en tiempos de los reinados de Amasías y Uzías entre el 838 y 756 a.C. Los tiempos de crisis pueden dar lugar a tiempos de bendición mirando a Dios, mensaje que es importante para nuestra generación también.

Amós, granjero rural, tenía un discurso de peso, su palabra era la “Carga de Yahwéh” (pág. 92). Su estilo es directo, el pueblo ha de arrepentirse porque aunque no lo crean, mientras se sienten seguros, la desolación es inminente. El pueblo vive bañándose en la avaricia, injusticia e impureza, orgullosos de ser el pueblo elegido (3:2), pero precisamente ese privilegiado conocimiento de la Palabra de Dios que desobedecen, les hace más responsables ante el juicio. Con todo, en el futuro Dios establecerá el Reino del Mesías, las promesas de gracia son el remedio para tanto desvarío.

Abdías es el libro más corto de todos los que componen el Antiguo Testamento, pero aun así no debe



ser pasado por alto ni debe ser tomado a la ligera (pág. 228). No sabemos a ciencia cierta quién era Abdías, pero escribió lo que vio, su visión con respecto a Edom, pequeña nación situada al sur del mar Muerto, descendientes de Esaú. La confrontación

entre Jacob y Esaú nunca ha cesado y el mensaje de Abdías reprende el orgullo y la enemistad, algo que en nuestro tiempo sigue siendo de rigurosa actualidad y Matthew Henry sabe escribir sobre ello una vez más de forma magistral. ■

OSEAS

Autor: Matthew Henry.
Publicada por: Editorial Peregrino.
Moral de Calatrava. Valdepeñas, 2016.

Reseña realizada por David Vergara

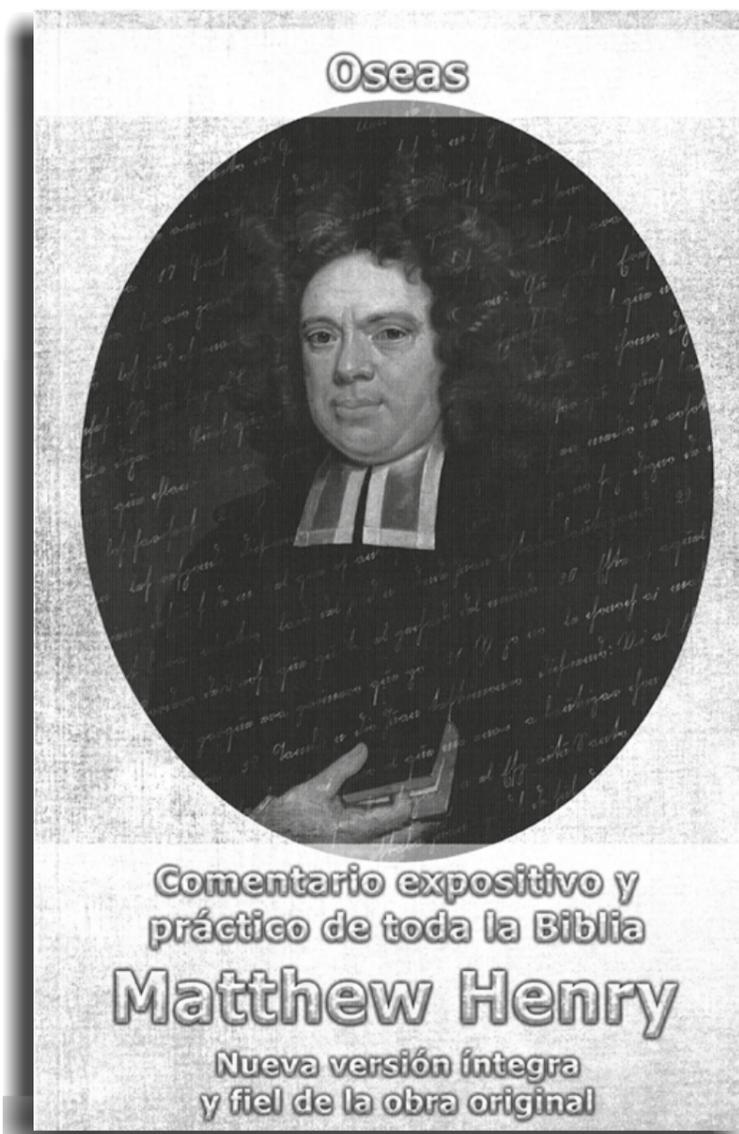
Los judíos creen que Oseas profetizó durante casi noventa años, poco antes de la época de Isaías. Su mensaje alerta sobre la destrucción del reino de las diez tribus y más tarde, se lamentó al ver el cumplimiento mientras advertía al reino hermano de Judá (pág. 30). El encargo era difícil, denunciar el pecado, anunciar los juicios en consecuencia frente a un pueblo que no quería cambiar. El lenguaje utilizado es a modo de sentencias como en el libro de Proverbios y brota de una experiencia personal tremendamente dura, dado que Oseas se casó con una mujer de mala reputación que había vivido en su pecado donde es normal que todos a su alrededor pudieran dudar incluso de la paternidad de sus hijos. El rechazo que sentiría el profeta a pesar del buen trato otorgado a sus semejantes, el dolor en una tierra que se prostituye espiritualmente, le convierten en un heraldo completamente tocado por Dios quien ve como su siervo puede entender su propio corazón y debe depender enteramente de sus recursos y consuelo.

Un parte de Israel estaba a favor de aliarse con Egipto y otra con Asiria, así buscan apoyarse en la fuerza del hombre mientras la mentira, el perjurio, la inmoralidad o la idolatría

eran lo común. La apostasía era el caldo de cultivo y Dios no va a mirar hacia otro lado, su intervención será inminente porque a pesar de todo, sigue amando a su pueblo de una forma tierna y apasionada.

Matthew Henry nos habla sobre cómo Israel es invitado y animado a volver a Dios mediante la oración, el arrepentimiento y la reforma (pág. 212). Son labranza de Dios y si no querían convertirse en esclavos de-

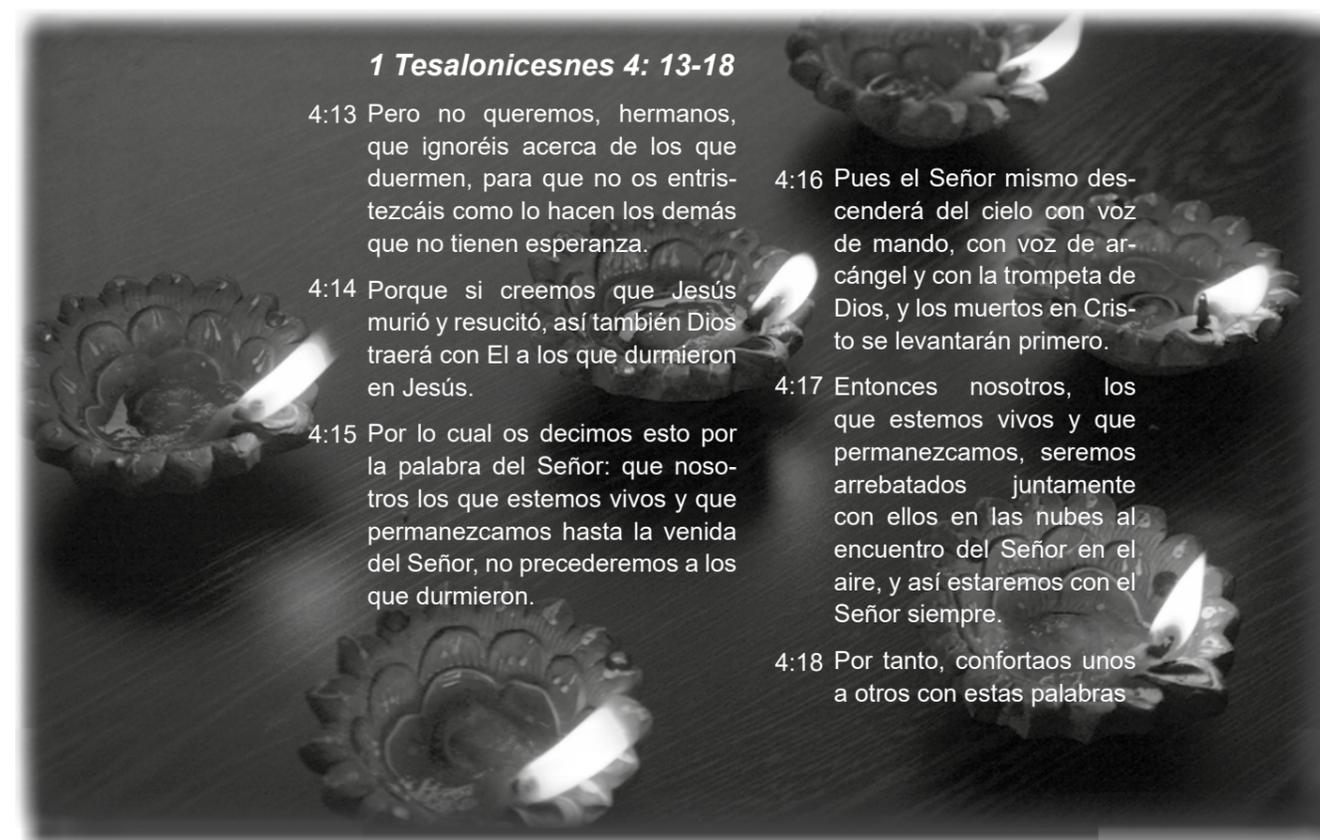
ben hacer barbecho, limpiar sus corazones de corrupción dejando de ser malas hierbas y espinos para adoptar un espíritu contrito y humillado. El pueblo debe sembrar justicia, buscar a Dios para que Dios bendiga la sementera fruto de su gracia (pág. 213). Tanto aquel pueblo como nosotros, tendremos que arar y sembrar con los ojos puestos en Dios y este libro nos anima a hacerlo dejando atrás todo aquello que nos estorba. ■



DOCTRINA PARA CONSOLACIÓN

1ª Parte

Por Antonio Ruiz



1 Tesalonesnes 4: 13-18

4:13 Pero no queremos, hermanos, que ignoréis acerca de los que duermen, para que no os entristezcáis como lo hacen los demás que no tienen esperanza.

4:14 Porque si creemos que Jesús murió y resucitó, así también Dios traerá con El a los que durmieron en Jesús.

4:15 Por lo cual os decimos esto por la palabra del Señor: que nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron.

4:16 Pues el Señor mismo descenderá del cielo con voz de mando, con voz de arcángel y con la trompeta de Dios, y los muertos en Cristo se levantarán primero.

4:17 Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre.

4:18 Por tanto, confortaos unos a otros con estas palabras

Wil Kristin

INTRODUCCIÓN

LA PERSPECTIVA ESCATOLÓGICA

No parece haber relación directa con el pasaje anterior y debemos pensar que en toda la epístola percibimos un tono escatológico (1:10; 2:12,19; 3:13), pues debido a las noticias que Timoteo trajo de su visita a Tesalónica (3:2,6), se requería enseñanza sobre el tema. Las dos secciones (4:13-18; 5:1-11) son la sustancia de la segunda parte de la Carta, y posiblemente están dirigidas a los creyentes de "poco ánimo" (5:14). La primera sección responde a la ansiedad por los creyentes que habían muerto, y la segunda a la necesidad de estar preparados para la venida del Señor. El tono fraternal y pastoral, nada crítico, ya se ve en la palabra "hermanos" (4:13; 5:1,4), y la intención consolatoria la tenemos en las dos frases con que acaban ambas secciones (4:18; 5:11).

EL MOTIVO DE ESTA ENSEÑANZA.

La sección que nos ocupa se escribe sobre el fondo de las inquietudes "acerca de los que duermen" (13), que

por las explicaciones del apóstol entendemos se refiere no solo a los que habían ya muerto sino a los que podrían morir antes de la segunda venida. Así que, el problema particular de Tesalónica se extiende en una enseñanza que sirve para todo tiempo. Durante la estancia de Pablo y sus colaboradores en aquella ciudad este problema no había surgido, pero después de su marcha algunos creyentes habían muerto y era previsible que con el paso del tiempo otros más pasaran a la presencia del Señor. La segunda venida era una doctrina poco comprendida y aparentemente era esperada en breve a juzgar por la actitud de los que dejaron de trabajar, ¿y si esta ocurría, qué sería de los que habían muerto? ¿Perderían las bendiciones de su venida? ¿Estarían en desventaja respecto a los que estaban vivos? Es obvio que mantenían la esperanza cristiana (1:3) pero restringían el alcance de esta.

LA IMPORTANCIA DE LA ENSEÑANZA.

Es interesante el papel que cumple la enseñanza adecuada de la palabra de Dios. Es imprescindible para

acabar con la ignorancia (13) que en este, como en otros casos, es un generador de problemas (Ro. 11:25; 1 Co. 10:1; 11:3; 12:1), mientras el conocimiento verdadero tiene efectos benéficos para la comunión con otros (Fil. 1:12; Col. 2:1). En este caso era importante conocer el destino de los creyentes, pues la ignorancia de la verdad estropea la consolación espiritual.

EL SUEÑO Y LA TRISTEZA.

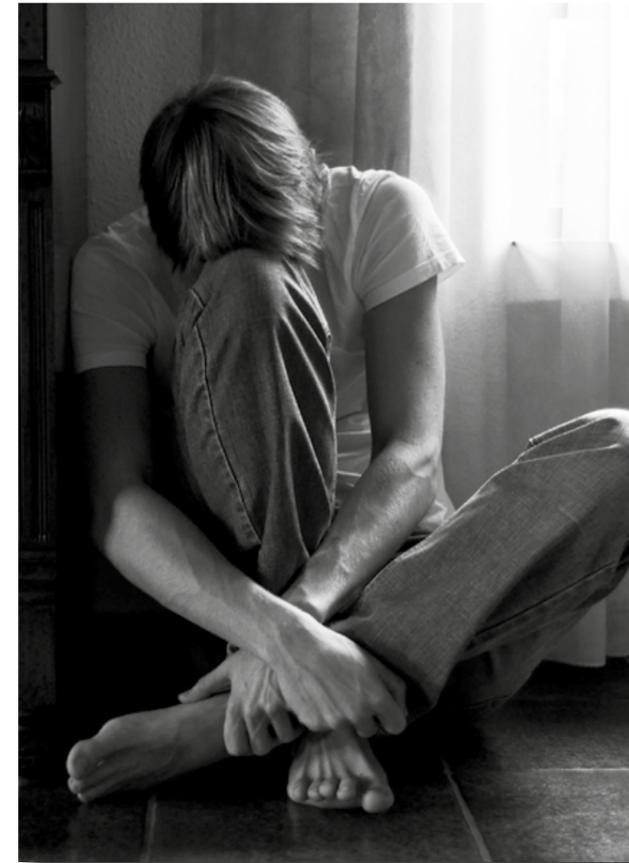
“Los que duermen” (13,14,15) nos habla de pérdida de seres queridos, en este caso dentro de la esfera de la iglesia. Estas situaciones obligan a los cristianos a conjugar las emociones con la fe. Es cierto que el paganismo usaba la figura del sueño a modo de eufemismo para la muerte, pero el uso cristiano no se deriva del paganismo pues está a otro nivel; detrás del concepto están los hechos de salvación. La muerte de Cristo expió nuestra culpa y junto con la resurrección (1 Co. 15:18,20), abre la puerta a la vida eterna desde el momento de la muerte (Lc. 16:22s.). Jesús mismo usó esta figura en los Evangelios (Mc. 5:39; Jn. 11:11-13); habla del descanso de la labor (Ap. 14:13). En el sueño olvidamos las preocupaciones del mundo, los sentimientos están sosegados; del mismo modo los muertos cristianos son librados del dolor y tristeza de la vida y son consolados en la presencia de Dios: “Bienaventurados de aquí en adelante los que mueren en el Señor”. E introduce la temporalidad de la muerte porque de la misma manera que al sueño sigue el despertar, así la resurrección a la muerte (Dn. 12:2). Nada nos hace admitir la inconsciencia tras la muerte hasta el momento de la resurrección de los muertos, pues los creyentes pasan a estar con Cristo en el momento de dormir en el Señor (Fil. 1:23). La existencia es continua; del mismo modo que el hombre sigue existiendo aunque esté dormido, sin duda su cuerpo está en reposo pero su mente está activa. El Señor Jesús dijo al arrepentido en la cruz “hoy estarás conmigo en el paraíso” (Lc. 23:43).

La esperanza cristiana afecta a las reacciones por la pérdida de seres queridos que murieron siendo creyentes. Se admite la tristeza. Sería poco saludable vencer la tristeza natural, pues antes tendríamos que superar el amor natural. La esperanza supone recibir de nuevo a los que nos fueron arrebatados por la muerte; se fueron pero

no para siempre y cada año que pasa se acerca un poco más la reunión eterna. Jesús mismo lloró ante la tumba de Lázaro. Los amigos de Esteban hicieron gran lamentación por él. Pablo dice que la muerte de Epafrodito -de haber ocurrido- sería para él añadir tristeza sobre tristeza. No hay lugar para una especie de estoicismo cristiano que nos haga impasibles ante el desgarramiento de relaciones y afectos que supone la muerte del otro. Tampoco para el juicio de creyentes que están dispuestos a criticar la manifestación de las emociones, porque ¡un cristiano no debe llorar ya que el difunto está con el Señor! El duelo afecta a todos aunque el creyente llora de manera diferente a “los que no tienen esperanza”, algo que es objetivo (Ef. 2:12); la tristeza de estos no queda mitigada por esperanza alguna. La inscripción de una tumba en Tesalónica ilustra esto: “Por su especial disposición y buen sentido, su devoto esposo Eutropos hizo esta tumba para ella y para sí mismo, para que más tarde tuviera un lugar donde descansar junto a su amada esposa, cuando considera el fin de la vida que ha sido alargada para él por las hebras indisolubles del Destino”. Lo único que espera Eutropos es estar en la tumba de al lado de su difunta esposa. Podemos recoger otras citas: “Los vivos tienen esperanza, pero los muertos no” (Theocrito). “Estoy triste y lloro por una que ha partido como lo hago por Didymas. He hecho todas las cosas que son convenientes, y todos los míos, Epafrodito y Termution y Filion y Apolonio y Plantas (han partido). No obstante, contra tales cosas no se puede hacer nada. Por tanto, consolaos el uno al otro. Pasadlo bien” (carta descubierta en Egipto, escrita por una tal Irene a una familia que había perdido a su hijo). “El sol se pone y sale: cuando nuestra breve vida se pone debemos vivir



Antonio Marín Segovia



Felix Montino

una noche eterna” (Catollo). “Los que mueren no tienen resurrección” (Esquilo). “Ninguno está despierto de aquellos a los que ha encontrado la fría interrupción de la vida” (Lucrecio). Los paganos podrían envidiar incluso a las flores del campo: “Desde luego mueren pero para florecer con renovada vida y belleza; mientras el hombre, cuando muere, duerme para siempre -un sueño silencioso e inmóvil: éste no despierta jamás”. Pero más hacia nuestro tiempo leemos cosas como estas: “El último enemigo que la crítica especulativa tiene que oponer, y si es posible vencer, es la de una vida más allá de la tumba”. A veces la esperanza está en un futuro terrenal para la raza creada por la ciencia “cuando todos los grandes males de la vida habrán sido removidos”. Por contra, la esperanza del cristiano es un feliz encuentro donde “no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor...”. El llanto es propio de nuestra naturaleza e incluso necesario emocionalmente; celebrar la victoria de Cristo sobre la muerte puede conjugarse con la tristeza personal. Con todo, la esperanza cristiana es una gozosa expectación de vida eterna que lleva a la exclamación “¿dónde está, oh muerte, tu victoria? ¿Dónde, oh sepulcro, tu aguijón?” (1 Co. 15:55). La tristeza cristiana es de sumisión, que discierne la mano del Señor; es una tristeza santa, que perfecciona la aflicción; y compensatoria porque mientras se llora por la pérdida hay consolación por el gozo que disfrutaban los que han partido; iluminada, que mira adelante al futuro pues la separación ni es final ni completa. La muerte de los amados nos enseña sobre

la vanidad del mundo, el poder del evangelio y la necesidad de estar preparados para la propia muerte.

DETALLE HERMENÉUTICO.

En la interpretación tenemos que guardarnos no solo de especulaciones propias sino de encontrar en este pasaje temas que hallamos en otras partes de la Biblia. La enseñanza de este texto sirve para resolver una situación precisa en Tesalónica, aunque por extensión pueda aplicarse ampliamente, con la intención de fundamentar la consolación. Si lo suplementamos con otras consideraciones escatológicas podemos perder el mensaje central.

EL FUNDAMENTO DE LA ESPERANZA, V. 14,15

Ya que “si creemos” es condición de realidad, es decir, “desde luego creemos”, lo que sigue se adapta a nuestras convicciones doctrinales. Y si nuestra confianza está en que “Jesús murió y resucitó” es indudable nuestra esperanza. Este es el meollo incambiable del evangelio (1 Co. 15:1-4). La resurrección es la corona del sacrificio redentor; porque si él fue entregado por nuestros pecados fue resucitado para nuestra justificación. Si negamos una u otra de estas doctrinas estamos en nuestros pecados. El nombre “Jesús” nos recuerda al Salvador que murió como lo habían hecho algunos tesalonicenses. Pero mientras estos “durmieron” Jesús “murió” con la implicación de que en éste su muerte fue expiatoria. Con todo, también “resucitó” porque solo uno que muere realmente puede resucitar. En otros textos la Escritura usa el pasivo, haciendo a Dios el agente (Hch. 4:10; 5:30), pero en esta ocasión sobresale la grandeza del Señor Jesús a quien se atribuye la resurrección (comp. Jn. 10:17). Jesús murió para salvarnos y resucitó para que los beneficios de su triunfo sobre la muerte fuesen nuestros por la fe.

Estos son hechos por los que aquellos que niegan nuestra existencia continua después de la muerte tienen poco respeto; pero son amados por el corazón cristiano, y cuanto más firmemente nuestra fe los retiene, más se estimula nuestra esperanza por nuestros muertos en Cristo. Esta es la base histórica y sobrenatural del cristianismo, su misma definición, su aliento de vida, la fuente donde comienza toda su grandeza, poder y carácter único. “Jesús murió” lo que es observable y va seguido por una declaración consolatoria: nuestros muertos han dormido. Creemos en un Dios que, con amor infinito, vino a ser hombre para poder morir, y que no era menos Dios que hombre cuando fue colgado en la cruz. Creemos en un Dios Hombre que vino bajo la Ley quebrantada, y soportó la muerte como la maldición debida al pecado. Y nuestra fe le sigue más allá de la muerte.

Creemos que Jesucristo “resucitó”. Habiendo hecho por su muerte plena expiación por el pecado, no sería retenido por la muerte. Se levantó victoriosamente del estado de insensibilidad, inerte, en el que su cuerpo fue depositado en la tumba. Se levantó con el mismo cuerpo y fue cambiado.

Creemos que él murió y resucitó por todos no para sí mismo. Pero es su pueblo el que aplica su muerte y victoria como Jesús -Salvador, Guía de su pueblo. Unido a él su pueblo no será separado de él en su destino final. Aquí están asociados con su muerte. Duermen en Jesús. Cuando parten están con Jesús. Y asociados con su muerte lo están también con su venida. Los cristianos muertos acompañan a Jesús en su venida tras salir de sus tumbas.

De lo anterior se sigue que los que murieron creyendo en Cristo resucitarán: "Dios traerá con (syn) él a los que durmieron en (día tou) Jesús". Esta es una frase hasta cierto punto compleja que nos conviene matizar. La comunión "con Jesús" se debe a la mediación (día) de salvación. Dicho de otro modo, la mediación de Jesús no cesa cuando los creyentes duermen sino sigue y continuará hasta la segunda venida, el momento cuando se revelará la asociación gloriosa "con" este Jesús. ¿Cómo pueden creer que la mediación acaba cuando el cristiano duerme? ¿De qué forma podría interferir este sueño con la mediación del Señor? Si en verso 13 se refería a todos los que duermen o pueden dormir en cualquier época, ahora se limita la aplicación a los que lloran en Tesalónica a los amados que habían muerto: Dios traerá con Jesús, por medio de Jesús (quien por su muerte y resurrección ha cumplido nuestra eterna salvación) a los creyentes que durmieron. Si Dios no abandonó a Jesús a la muerte tampoco lo hará con los cristianos que murieron en Tesalónica.

A esto se añade "los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor, no precederemos a los que durmieron" (15). Los cristianos que murieron (sobre los cuales había dudas) no serán separados ni de Cristo (porque vendrán con él) ni de los demás creyentes vivos (porque habrá un encuentro entre todos). Ciertamente **esto se fundamenta en lo que creemos**: La muerte es incapaz de destruir el compañerismo que la iglesia goza con Cristo (1 Co. 15:22) y los unos con los otros. Los que estén vivos ni siquiera tendrán ventaja sobre los que durmieron en el momento de la venida, por no decir nada del temor a que no haya esperanza para ellos: Todos se juntarán en gloria con el glorioso Señor.

1. La palabra del Señor quita la razón para entristecerse. Para que sea plenamente entendido: "porque es decimos esto (15) en palabra del Señor". No parece una cita ni la sustancia de una cita, tampoco parece un dicho desconocido de Jesús o pronunciado por Jesús en los Evangelios. Seguramente es una referencia a todo lo que el Señor dijo sobre su venida y que en vista de las nuevas circunstancias especiales que surgían en las iglesias necesitaban revelación más precisa. Más tarde el apóstol matiza aún más con lo que él llama "un misterio" (1 Corintios 15:51-52). El Cristo celestial anunció lo que hasta ahora había estado escondido. El Señor estaba tan interesado en los cristianos en Tesalónica que dio esta revelación.

2. La expectativa de la venida no contradice la ignorancia respecto al tiempo fijado para la misma: "nosotros los que estemos vivos y que permanezcamos hasta la venida del Señor" no afirma que Pablo creyese que experimentaría el arrebatamiento en el tiempo de su vida. Poco más tarde dirá que "con respecto a los tiempos y a las épocas... vosotros mismos sabéis perfectamente que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche" (5:1,2). Cosa que el Señor Jesús afirmó en sus enseñanzas escatológicas (Mc. 13:32; Hch. 1:6-7). Ni entonces ni ahora sabemos cuándo será su venida y a menudo se insiste en que velemos porque Jesús puede llegar en cualquier momento. Han pasado dos milenios y no sabemos cuánto más hemos de esperar. Sin embargo, la expectativa debería mantenerse con la intensidad de entonces. Si el apóstol hubiese creído que no moriría implicaría que fue engañado "por la palabra del Señor". No es admisible hablar de las "equivocaciones" del apóstol ni que se llame manipuladores a los que piensan de otro modo. El uso de imaginería, que, de paso, nos advierte contra el estricto literalismo, no despoja a la enseñanza de verdaderos hechos históricos; no hay mitos en la palabra inspirada. Pablo mismo tiene dos perspectivas aparentemente incompatibles, es decir, la expectativa de la venida del Señor y la de su propia muerte y resurrección (Fil. 1:20-23; 3:20-21), en más de una ocasión. Un quebradero de cabeza que resolveremos algún día en la presencia de Dios. Quería estar ausente del cuerpo y presente al Señor (2 Co. 5) y cerca del fin de su vida habló de su muerte como "ganancia" y "partir y estar con Cristo" (Fil. 1:21,23). Prácticamente dice que la venida no ocurriría en el tiempo de su vida (2 Ts. 2). ¿Creía Pablo en una inmediata venida de Cristo? ¿No es más razonable pensar de los vivos como un flujo continuo? Porque él usa el presente en lugar del futuro. La revelación hecha a Pablo tiene que ver con la prioridad de tiempo. Los que vivan entonces no llegarán a la presencia de Cristo en su venida antes que los que durmieron. ¡Qué alivio para los lectores! ■



LoveToTakePhotos

MAMÁ, QUIERO SER YOUTUBER

Por Julio Martínez



En los 70 los niños querían ser médicos.

En los 80 querían ser astronautas.

En los 90 querían ser futbolistas.

Ahora todos quieren ser Youtubers.

(Leído en Twitter)

Mi amigo Carlos es uno de los informáticos más expertos que conozco, veterano hacker de la época de Infovia, es capaz de arreglar cualquier cosa. A menudo cuando voy a su tienda en el barrio de Moncloa nos quedamos hablando hasta más allá de la hora del cierre, hablamos de series, de seguridad en la red, de tecnología, ¡siempre nos faltan las horas y nos sobran los temas de conversación!

-Por cierto, quería preguntarte una cosa- me dice.

-Cuéntame.

-Por la tienda me llegan muchos padres diciendo que su hijo quiere ser Youtuber, y que cómo va eso.

Soy usuario y creador de contenidos de Youtube desde el comienzo de la plataforma, de hecho tengo dos canales, uno con más de 1000 vídeos, esa es la razón por la que Carlos, apelando a mi más que discreta experiencia, quiere saber cómo funciona, sobre todo: si se gana dinero creando vídeos para Youtube.

Hoy en día muchos jóvenes, inspirados por las celebridades de esa nueva televisión digital que es Youtube, quieren emular a sus héroes, personalidades como Elrubius, Auron Play, Wismichu, Luzu, Mangel, WillyRex, YellowMellow (la lista es inmensa). Y por desgracia, muchos sueñan con vivir una vida fácil, pasándose el día en pija-

ma frente al ordenador, trabajando poco, ganando mucho dinero, y siendo una estrella.

¿QUÉ IMPORTANCIA TIENE YOUTUBE?

Youtube es ya la nueva TV de varias generaciones, según una consultora de Reino Unido Youtube ha superado a la TV como fuente de entretenimiento entre los niños. Tan sólo en España dos de cada tres menores tienen acceso a una Tableta familiar. Es por eso que Youtube ha lanzado la aplicación Youtube kids, centrada en el público infantil y con control de contenidos y de tiempo de acceso. España fue seleccionada como el segundo país para el lanzamiento de esta popular app, y eso se debe, según ejecutivos de la misma Youtube "al gran uso de las tabletas y móviles" en nuestro país.

La conocida serie infantil Pocoyó cuenta con 7.000 millones de visitas, esta serie se estrenó en el 2007 en Youtube, dispone de 16 canales en 16 idiomas, siendo visitada cada día por siete millones de personas. La nueva temporada consta de 26 capítulos, y se estrenará en exclusiva en Youtube Kids.

No sólo cambia el medio en el que se consumen los contenidos, también se cambia el tipo de contenidos que se producen, cobrando una mayor importancia los contenidos producidos por los propios usuarios, algunos de los cuales han alcanzado gran notoriedad.

¿Qué tipo de contenidos consumen los más jóvenes en Youtube?

Cada Youtuber está, más o menos, especializado en un tipo de contenidos. Son muy populares los Game-

Plays, es decir, chicos que grabar sus partidas de video juegos mientras las van comentando. Otros dan pequeñas charlas sobre temas (actualidad en la red, chismes, películas), otros hacen bromas telefónicas, otros hacen retos que son pequeños desafíos que graban. La variedad de temas es inmensa.

En buena medida este tipo de contenido es entretenimiento bastante intrascendente, interpretado de manera histriónica por el Youtuber. Algunos hacen buenas reflexiones, pero también hay grandes dosis de obscenidades, ni más ni menos que lo que ofrece hoy en día la TV o cualquier conversación de Instituto. Tampoco hay que alarmarse.

Youtube tiene una política de contenidos muy estricta en lo que se refiere a la propiedad intelectual de canciones, películas y similares, y también en lo que se refiere a desnudos. Los contenidos que violan sus normas suelen quedar bloqueados, y en última instancia el canal es cerrado. Sin embargo la violencia es consentida, lo cual es una profunda incoherencia, ya que abundan los videos de peleas callejeras de una violencia inconcebible, cuyos efectos tienen su eco en las vidas de otros, tal como las noticias reflejan en casos de bullying.

LOS DOS GRANDES PELIGROS.

“Existe una cosa muy misteriosa, pero muy cotidiana. Todo el mundo participa de ella, todo el mundo la conoce, pero muy pocos se paran a pensar en ella. Casi todos se limitan a tomarla como viene, sin hacer preguntas. Esta cosa es el tiempo.” Michael Ende. Momo.

Para muchos cristianos, especialmente los padres, la mayor preocupación es la exposición a contenidos explícitamente dañinos, cuando por desgracia los peores son los contenidos sutilmente dañinos. Voy a centrarme en dos de ellos: la instrascendencia y la mentalidad de una vida fácil.

Una vida consumida por la instrascendencia. Muchos contenidos creados por los populares Youtubers son pasatiempos de muy baja calidad. El usuario puede pasar horas viendo esos videos sin sacar nada de provecho, ni siquiera es un entretenimiento excelente. La factura a pagar son horas perdidas, un tiempo completamente estéril, sin fruto ni provecho. Los pastores, educadores, y padres tenemos que animar a la reflexión sobre este hecho: ¿Cuánto tiempo dedico a estos videos?, ¿qué provecho tengo?, ¿soy consciente del tiempo perdido?, ¿soy consciente del precio tan alto que he pagado?.

Vamos a dar cuenta a Dios de nuestro tiempo, de nuestros dones, y del fruto que pudiera haber habido en nuestra vida (Mt 12:36; Lc 19:17-19), si no desarrollamos una teología bíblica acerca del tiempo y de la mayordomía cristiana no estaremos encarando el asunto de Youtube y de Internet desde una perspectiva adecuada. Un acercamiento “moralista” no sólo no es real, tampoco es constructivo. El gran drama de Internet es que ejerce tal poder sobre nosotros que es capaz de llevarse por delan-

te nuestra vida entera, absortos frente a una pantalla que promete mucho, pero que sólo satisface el aburrimiento (“El Seol y el Abadón nunca se sacian; Así los ojos del hombre nunca están satisfechos.” Prov 27:20)

La mentalidad de una vida fácil. Otras generaciones no tuvieron una vida fácil, tuvieron que trabajar mucho para salir adelante, y no tuvieron las grandes comodidades que hoy disfrutamos. Hoy en día nuestra cultura ve el esfuerzo como algo negativo, los anuncios ofrecen soluciones para perder peso sin pasar hambre ni hacer ejercicios (¡que alguien me diga cómo!), y otros ofrecen aprender idiomas sin esfuerzo.

Tengo una amiga de origen chino que me dijo una vez: “¿Sabes la diferencia entre un chino y un español?, el español quiere ser funcionario, el chino quiere tener un negocio propio”. Todo el mundo desea una vida fácil, todos sueñan con ganar la lotería y pasarse una vida sin madrugar ni trabajar. Incluso algunos creyentes.

Ahora muchos jóvenes sueñan con la aparente vida fácil de una estrella de Youtube. El gran problema es que algunos creyentes (jóvenes y mayores) están haciendo teología de lo que aprenden en los medios (en lugar de hacer teología de lo que estudian en la Biblia), y sin duda los medios enseñan que el trabajo es algo de lo que hay que huir, y que la meta es una vida ociosa. No es eso lo que enseña la Palabra de Dios. El ideal de todo creyente debe ser una vida laboriosa, provechosa para sí mismo y para otros (Ef 4:28) imitando en todo al Dios creativo del que nos habla la Biblia, donde se ensalza a la mujer virtuosa que es laboriosa, que cuida de los suyos, que aumenta su patrimonio y que comparte con aquellos que más lo necesitan (Prov 31:10 y ss).

Nuestros jóvenes deberían ser soñadores, impetuosos, idealistas, osados, en cambio nos encontramos con una juventud cínica. Es extraño ver el cinismo y el hastío en jóvenes que no han vivido nada, quizás sea más normal verlo en personas en el final de su vida. Ese es el efecto que tiene el entretenimiento en el corazón de la persona. No sólo arruina su vida aquí, también transforma su alma en un pedregal en el que el evangelio de Cristo no arraiga.

¿Nos está distrayendo el ocio vano de cosas mejores?. No hemos sido llamados a una vida fácil, sino a una vida de retos, de grandes desafíos. Esa es la única vida que vale la pena vivir. Esa es la visión que tenemos que trasladar a los más jóvenes.

Col 3.23 “Y todo lo que hagáis, hacedlo de corazón, como para el Señor y no para los hombres.

THE NEXT BIG
YOUTUBER

“UNA INMEJORABLE INVERSIÓN”

Por Daniel Benítez y María Guerrero



Con gozo aceptamos la invitación de E.C. para compartir algunas reflexiones en torno a cómo el Señor nos ha asistido en este tiempo. Una de las evidencias de la provisión de Dios y de que Él está por nosotros es que mantiene nuestra preocupación en estas tres áreas que queremos compartir con vosotros y que para nosotros son muy importantes.

¿OBREROS A PLENO TIEMPO O CRISTIANOS A TIEMPO COMPLETO?

Por la Gracia de Dios durante mucho tiempo estuvimos sirviendo al Señor, usando como la mayoría de los hijos de Dios, nuestro tiempo libre para la Obra. Nunca pensamos que el estar a pleno tiempo añadiera ninguna aureola de dignidad ni importancia a nuestro ministerio con respecto al que hacen aquellos que sólo pueden usar su tiempo libre. Por eso nunca quisimos precipitar nuestra encomendación a la Obra.

Con esto queremos animar a todos aquellos que sirven con su tiempo libre: vuestro ministerio no es de menos calidad ni trascendencia que el de los obreros.

Por ello una de nuestras luchas en estos años es que queremos seguir siendo **cristianos** a tiempo completo y no sólo **obrer**os a tiempo completo. Para María y para mí eso es lo vital en nuestras vidas.

Por ello necesitamos mantener la preocupación por el hecho de que lo importante no es la cantidad del tiempo que invertimos en el ministerio sino la calidad de nuestro servicio, la santidad con la que lo podamos realizar, la pureza de nuestras motivaciones y la total ausencia de “agendas ocultas” y metas que compitan con la única gloria que queremos dar al Señor. Que el Señor nos ayude a no olvidar este tema tan vital.

A MÁS COMPROMISO, MÁS TENTACIÓN Y LUCHA

Una de las grandes luchas que debemos enfrentar cada día es el hecho de que a más tiempo para invertir, nos llegan también más compromisos, más oportunidades, más necesidades que atender. Pero con ello también surgen más tentaciones de que lo urgente se convierta en lo importante y que tantos compromisos nos obliguen a comprometer aspectos vitales de la vida

de nuestra familia.

A veces hemos oído a personas reconocer con cierta satisfacción que han sacrificado a sus familias por causa de la obra. Sin embargo nosotros no estamos dispuestos a esto. Por ello cada día tenemos más necesidad de aprender a decir "no" aunque nos duela. Y esto lo llevamos regular pero entendemos que es necesario.

Somos conscientes de que "cuando el Diablo no consigue frenar a alguien, lo acelera". Queremos ser coherentes con la responsabilidad que tenemos como siervos pero sabemos que no podemos vivir acelerados ni estar satisfechos sólo porque tengamos la agenda llena de actividad. Porque eso es sencillamente un peligro. Nuestra lucha y la tentación que tenemos por delante es no dejarnos frenar por el Diablo pero no vivir acelerados por un protagonismo estéril ni por una ambición contraria a la sencillez y a la dependencia del verdadero siervo de Jesús.

Damos gracias al Señor porque él, por su Gracia, nos lo recuerda constantemente. Esperamos serles fieles en esto también.

CÓMO CONVIVIR CON LA ENFERMEDAD Y EL DOLOR

Una de las experiencias en estos últimos años en la que estamos viendo la mano del Señor y su favor sobre nosotros ha sido la realidad de tener que convivir con el dolor y la enfermedad. Mi madre (Maria) con Alzheimer vivió cinco años con nosotros, con todo lo que ello conlleva de deterioro físico y emocional; nuestra hija Aitana al día de hoy sigue con un problema físico grave de columna, luchando día a día con tratamientos donde es necesario ser muy esforzada y perseverante en medio de su adolescencia. Y al mismo tiempo hermanos y hermanas de nuestra iglesia han estado con graves enfermedades, lo cual nos ha asomado aun más al dolor del hospital, los tratamientos, a los tiempos duros de varios enfermos y familiares, a valorar aún más el privilegio de la salud y saber usar nuestra salud para el Reino de Dios, y para acompañar al enfermo.

Vivir con o cerca de los que tienen limitaciones físicas y/o enfermedad en nuestra familia y en la familia en Cristo nos ha llevado a impotencia y mayor dependencia, a entender y reconocer cuánto necesitamos ser transformados, cuánta humildad nos falta, cuánto necesitamos



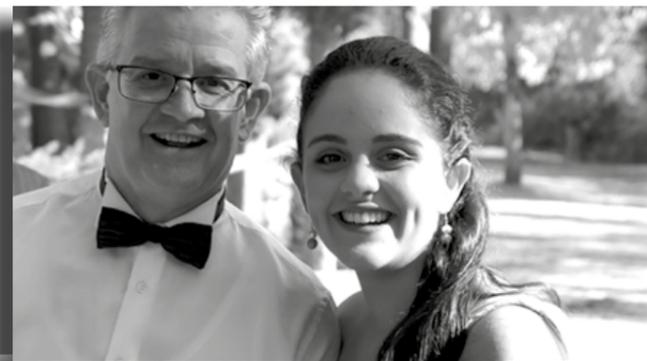
aprender a escuchar a otros, a morir a nosotros mismos, necesitando la guía de Dios para reestructurar el ritmo de vida personal y familiar ante situaciones de grandes cambios...estos son solo parte del trato de Dios.

Esperamos haber aprendido más humildad, y seguir aprendiendo a escuchar. No por ser creyente no por ser obreros puedes tener siempre la palabra adecuada ni el ánimo necesario ante el sufrimiento. Pero sí podemos escuchar, acompañar, estar con... y ser imitadores de Jesús, vivir con gozo el propósito de Dios para nuestras vidas a través de la enfermedad, y en medio de ella sostenernos como Moisés, como viendo al Invisible. Y vivir sólo un día a la vez.

Por la sola Gracia del Señor podemos decir como aquellos siervos..."lo que debíamos hacer, hicimos". Pero aun así, los siervos reconocen que "son inútiles". Esa es nuestra experiencia personal. Lo que para otros sería un triunfo al cumplir con su responsabilidad, para nosotros y para todos los "cristianos a tiempo completo", esto a veces se nos queda muy corto. Porque...

- Queremos manifestar mucho más amor por el Señor
- Deseamos ser más santos y consagrados a su Causa
- Necesitamos purificar más nuestras motivaciones
- Pretendemos aprovechar más y mejor el tiempo
- Ambicionamos invertir más de nuestra vida en su servicio
- Ansiamos derrochar más pasión por el Evangelio
- Aspiramos ayudar más a la madurez de su Iglesia
- Anhelamos dar mayor honor a su Glorioso Nombre.

Nota: Daniel Benítez y María Guerrero son obreros de FONDEVAN y sirven al Señor en la Asamblea de Hermanos de San Pedro de Alcántara (Málaga) y colaboran con NUEVA LUZ.4



Benjamin Martín / María Rosa Torralba / 952392046*607959191
 Juan de Rihuega, 15, blq. 11.1º.B * 29010 Málaga

 "Porque yo sé -dice el Señor- los planes que tengo para vosotros, planes de bienestar y no de calamidad, para daros un futuro y una esperanza." Jerem 29:11

Málaga, 30 12 2016

Amados hermanos en Cristo:

Inmersos durante 10 días en actividades especiales de testimonio público, pero también disfrutando momentos íntimos en familia y algunos también con la familia de la fe, han ocupado gran parte de nuestro horario vital, sin dejar de atender las rutinas de cada día.

Dios ha sido "paciente" con nosotros en este año que se nos va, pero también "presente" en todo momento acompañándonos en las diversas tareas del ministerio, y "cuidando" de nuestras vidas y la "preciosa familia" que Él nos ha dado. De alguna manera, vosotros habéis formado parte de esta realidad, por vuestras oraciones y apoyo en diversas maneras, mostrando interés. Muchas gracias. Los hijos van adelante con sus ocupaciones seculares y ministerio. Y los nietos crecen y son la alegría del hogar, y no digamos de los abuelos. Un tercer nieto (varón) viene en camino y podremos ver su carita a principios de la primavera, si Dios lo permite.

Las obras en Vélez-Málaga y Torremolinos siguen su ritmo, enfrentando el éxodo de quienes encuentran trabajo en otros lugares y marchan. Han mermado ambos grupos y es lo que nos sucede de vez en cuando. Otros llegan y en cualquier caso, seguimos adelante e ilusionados con las puertas que se nos siguen abriendo en diversos lugares e insistiendo en Álora, Ardales, Casarabonela y otros pueblos del entorno. Muy buena relación con los Alcaldes. Algunos han estado presente en los "Musicales Navideños" y de todos hemos recibido el favor con lo que hemos necesitado: sillas, escenario, luces, Centros Culturales incluso Comerciales donde la gente transita por cientos, escucha, ve, conversa, pregunta, se llevan literatura, etc. etc. Damos muchas gracias al Señor por toda la siembra que nos ha permitido hacer y dejamos en sus manos los resultados, esperando también de él la cosecha a su tiempo. Quizá otros la recogerán. Cuando menos, estamos sembrando, preparando el terreno para los que vienen detrás. Nuestro clamor sigue siendo:

OBREROS PIONEROS. ¡Los NECESITAMOS!



Durante 8 días previos a la Navidad se han podido desarrollar 10 musicales en diversas poblaciones, Colegios, Centros Comerciales, Culturales, plazas aire libre y hogares de ancianos. ¡Excelentes oportunidades! Dios bendiga la siembra y levante cosecha.



Alabamos a Dios por su fiel provisión. A Él nuestra gratitud y también a vosotros por vuestras oraciones y apoyo.

Nuestros afectuosos saludos: Benjamin Martín y María Rosa Torralba

EL ENCUENTRO

Te llamé.
Un día pude llamarte.
Te dije:
¡Jesús!,
y mis ojos fueron arroyos,
y mis manos palmeras.

Te perdí,
un día quise perderte.
No dije nada,
y mis labios se esculpieron de barro.
Mis pies se enredaron
en arenas de mareas llanas
y medusas transparentes.

Te encontré.
Un día me encontraste.
Te dije:
¡Señor!.
Y mi vida fue tuya.
Y tu Todo y mi nada
se encontraron.

Pedro Tarquis.

De "El huerto interior llamado alma", Ed.
Pedro Tarquis, Madrid, 1994.